



EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATÍAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTezo.—D. ANGEL PULIDO.

COLABORADORES.

Aguado y Morari (D. Francisco).
Alonso Rubio (D. Francisco).
Arias (D. Rafael).
Auber (D. Pedro Alejandro).
Badia (D. Salvador).
Benavente (D. Mariano).
Cabello (D. Vicente).
Calvo Martín (D. José).
Calleja (D. Julian).
Campo (D. Higinio del).
Candela (D. Pascual).
Carreras Sanchez (D. Manuel).
Castelo y Serra (D. Eusebio).
Cortejarena y Aldevó (D. Francisco).
Creus y Munso (D. Juan).
Diaz Benito (D. José).
Erosarhe (D. José).

Ferrer y Vñuerta (D. Enrique).
Gállego (D. Juan Francisco).
García Caballero D. Félix.
García Solá (D. Eduardo).
García Vazquez (D. Santiago).
Gomez Torres (D. Antonio).
Hernandez Poggio (D. Ramon).
Hernando (D. Benito).
Iglesias (D. Manuel).
Izquierdo (D. Pedro).
Maestre de San Juan (D. Aureliano).
Magraner (D. Julio).
Malo y Calvo (D. Joaquin).
Martínez Reguera (D. Leopoldo).
Melendez (D. Francisco).
Moreno del Pozo (D. Adolfo).
Perez y Jimenez (D. Nicolas).

Peset (D. Juan Bantista).
Peset y Cervera (D. Vicente).
Rodríguez (D. Ambrosio).
Roël (D. Faustino).
Rubio (D. Federico).
San Martín (D. Alejandro).
San Miguel y Fuente (D. José).
Santero (D. Tomás).
Santero (D. Javier).
Santuche (D. José María).
Seco y Baldor (D. José).
Simarro (D. Luis).
Sobrinó (D. Francisco).
Ustariz (D. José).
Valera Gimenez (D. Tomás).
Vieta y Candurá (D. Antonio).
Viscarro (D. Roman).

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO».

Se ha repartido ya el tomo 1.º del COMPENDIO DE LAS ENFERMEDADES DE LOS NIÑOS, del doctor J. Steiner, cuya impresion se ha retrasado un tanto por motivos involuntarios. En cambio dentro de breves dias se repartirá el tomo 2.º y último de esta importante obra, á la que seguirá LA TERAPÉUTICA OCULAR del Dr. Wecker.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes, por las 2 000 páginas de que consta. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Como quiera que la BIBLIOTECA ESCOGIDA sólo se publica en exclusivo beneficio de los suscritores de EL SIGLO y por el coste que la edicion tiene, es condicion precisa para suscribirse á ella la de estarlo tambien al periódico.

No admiten suscripciones á la BIBLIOTECA los corresponsales de Madrid ni de las provincias, y si algun pedido hicieren no será servido cuando algo haya de abonarse por comision y giro.

MODO DE-HACER LA SUSCRICION.

EN MADRID.

En las oficinas calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, que están abiertas de nueve á tres todos los dias no feriados.

Además en las librerías de Bailly Bailliére, Plaza de Santa Ana, y Moya y Plaza, calle de Carretas.

EN LAS PROVINCIAS.

Preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y si no hubiere otro medio, en casa de los corresponsales.

Las cartas que contengan sellos deberán certificarse.

La correspondencia, las libranzas, letras y demás documentos de giro, se dirigirán á los Sres. NIETO y MENDEZ ÁLVARO.

Ayuntamiento de Madrid

BOLETIN DE ANUNCIOS.

EXTRANJEROS.

AVISO.

Segun convenio entre los propietarios de EL SIGLO MEDICO y la Agencia Havas-Fabra, tiene esta el derecho exclusivo de insertar anuncios extranjeros en este periódico.

Por lo tanto todos los anunciantes de productos ó artículos extranjeros que quieran dar publicidad en EL SIGLO MEDICO se servirán dirigirse á dicha Agencia, previéndoles que sólo podrán ser aceptados los anuncios por el indicado conducto.

Dirigirse en París, 8, place de la Bourse, y en Madrid, calle de la Bolsa, número 12, 2.º

AVIS.

Suivant une convention entre les propriétaires du SIGLO MEDICO et l'Agence Havas-Fabra, cette dernière a le droit exclusif d'insérer les annonces étrangères dans ce journal.

Par conséquent tous les annonceurs de produits ou d'articles étrangers qui voudront user de la publicité du SIGLO MEDICO voudront bien s'adresser à la dite Agence, et on les prévient que les annonces seront acceptées seulement par cette médiation.

S'adresser à Paris, 8, place de la Bourse, es à Madrid, rue Bolsa, 12, au 2.º

EXTRACTO FLUIDO CONCENTRADO

DE BUCHÚ

DE H. T. HELMBOLD.

Remedio específico para las enfermedades de la vejiga y riñones, obstrucciones de la orina, arenillas, gonorrea crónica, estrechez de la uretra, blenorragia, debilidad y todas las enfermedades de las vías urinarias.

Depósito general en toda España: S. Alsina, Pasaje de Crédito, 4, Barcelona. En Madrid: farmacia do D. José María Moreno, calle Mayor, 93.

Tisis, Afecciones de los Bronquios CÁPSULAS BLANDAS

DE

BOURGEAUD

CON CREOSOTA VERDADERA
y Aceite de Hígado de Bacalao Puro

Únicas recompensadas en la Esp. Univ. 1878
Fórmula de los Dres. Bouchard y Gimbert
BOURGEAUD, far., prov. de los hospitales
20, Rue de Rambuteau, PARIS

Estas cápsulas, únicas experimentadas y empleadas en hospitales de París, dan resultados tales en las enfermedades de pecho, bronquios, etc., que no prescriben otras los médicos de los hospitales y notabilidades médicas francesas y extranjeras.

Con envoltorio soluble, olor agradable, sabor azucarado, contienen: las peg. (que da nos spie. salvo indicación) 0,02 creosota verdadera de alquitran, de haya, y 0,30 aceite.—Las gordas, 0,05 creosota y 2 gr. aceite.—Se hacen, por e. cargo, con 0,10 creosota.

Dosis: 5 á 10 peg. 2 á 4 gordas mañana y noche, ó antes de comer, según diga el médico; 4 francos caja.

VINO y ACEITE CREOSOTIZADOS, 5 francos bot.º

Madrid: Moreno Miquel,



DIGESTIONES ARTIFICIALES

VINO
DE
CHASSAING

CON PEPSINA Y DIÁSTASIS

Informe muy favorable de la Academia de Medicina de Paris (Marzo 1864).

Creo inútil insistir acerca del valor de esta preparacion. Su composicion racional la ha hecho apreciar desde el primer dia por los Médicos y veinte años de practica la han consagrado. No obstante, creo deber señalaros mi Pepsina y mi Diástasis. No empleo estos dos agentes sino en dosis rigerosa y despues de haberme asegurado de su absoluta pureza, cosa, como ya sabeis, muy rara en el comercio.

La práctica médica ha adoptado su uso en el tratamiento de las afecciones de las

VIAS DIGESTIVAS, contra los MALES de ESTÓMAGO, la DISPEPSIA, los VÓMITOS de las MUJERES ENCINTA, la GASTRALGIA, las CONVALESCIENCIAS LENTAS, la ANEMIA, etc.

Favoreciendo la asimilacion de los alimentos, es el reparador por excelencia de las fuerzas.

PARIS, 6, AVENUE VICTORIA, y EN LA MAYOR PARTE DE LAS FARMACIAS

HOGG, Farmacéutico, 2, rue Castiglione, Paris

PILDORAS DE HOGG

Bajo esta forma pilular especial, la Pepsina se halla enteramente al abrigo del contacto del aire; por consiguiente, este precioso medicamento no puede así ni alterarse ni perder ninguna de sus propiedades: su eficacia es por lo tanto segura.

Las Pildoras de Hogg se preparan de tres modos diferentes:

1.º PILDORAS DE HOGG con pepsina pura, contra las malas digestiones, los regúeldos, los vómitos y otras afecciones especiales del estómago.

2.º PILDORAS DE HOGG con pepsina unida al hierro reducido por el hidrógeno, para las afecciones del estómago complicadas de debilidad general, proeza de la sangre, etc., son muy fortificantes.

3.º PILDORAS DE HOGG con Pepsina unida al ioduro de hierro inalterable, para las enfermedades escrofulosas, linfáticas y sifilíticas; para la tisis, etc.

« La Pepsina, por su union con el hierro y el ioduro de hierro, modifica lo que estos dos preciosos agentes, tenían de demasiado excitante en el estómago de las personas nerviosas ó irritables. »

Estas Pildoras se venden solamente en frascos triangulares en las principales Farmacias.



MARCA DE FABRICA.

TÉ PURGATIVO de CHAMBARD

Este Té, únicamente compuesto de plantas y de flores, de un gusto muy agradable, purga lentamente sin desarreglo y sin fatiga. Así las personas las más difíciles lo toman con gusto. Desembaraza el estómago de la bilis, de las glarias y de los humores, conserva el vientre libre, activa las funciones digestivas y facilita la circulacion de la sangre. Gracias á sus propiedades, obra siempre contra los Dolores de cabeza, Jaquecas, Atolondramientos, Sofocaciones, Males de corazon, Palpitaciones, Malas digestiones, Constipacion, y en todas las indisposiciones donde es necesario despejar el estómago y los intestinos.

EXIGIR LA MARCA DE FABRICA

PARIS - 13, rue Bertin-Poirée, 13 - PARIS

SE VENDE EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

Por mayor: S.ºs ALCARAZ y GARCIA, Madrid; — S.ºs CASANOVAS y C.º, Barcelona.

En Madrid: en casa de los Dres. Chavarrí y Moreno Miquel.

Ayuntamiento de Madrid

GRAGEAS, ELIXIR y JARABE
de
Hierro del Dr Rabuteau
Instituto de Francia

16 P
41 años
de éxito
Mu
Dolere
FA B
Se enc

Catarros
Opresion
ciones y
medades
ratorias,
deamente
TUBOS I
Farma
Depositarlos

PAS
de NA
50
Paris,
eficacia
hipo,
de la
conten
den se
acomet
Deposito

Hierro del Dr Rabuteau

Laureado del Instituto de Francia.

Los numerosos estudios hechos por los sabios mas distinguidos de nuestra época, han demostrado que las Preparaciones de Hierro del Dr Rabuteau son superiores á todos los demás Ferruginos en los casos de *Clorosis, Anemia, Palidez, Pérdida, Debilidad, Eatenacion, Convalecencia, Debilidad de los Niños*, y las enfermedades causadas por el *Empobrecimiento y la alteración de la Sangre* a consecuencia de las fatigas y excesos de todas clases.

LAS GRAGEAS DE HIERRO RABUTEAU no ennegrecen los dientes y las digieren los estómagos mas débiles sin la menor molestia: se toman dos grageas por la mañana y dos por la tarde antes de cada comida.

EL ELIXIR DE HIERRO RABUTEAU está recomendado á las personas cuyas fuerzas digestivas están debilitadas: una copa de licor mañana y tarde después de cada comida.

JARABE DE HIERRO RABUTEAU especialmente destinado á los niños. El tratamiento ferruginoso por las Grageas Rabuteau es muy económico.

ACOMPANA A CADA FRASCO UNA INSTRUCCION DETALLADA.

Desconfiar de las falsificaciones y sobre cada frasco exigir como garantía la Marca de Fábrica (depositada) con la firma CLIN y C^a y la Medalla del PREMIO MONTYON.

El Hierro Rabuteau se vende en las principales Droguerías y Farmacias.

16 PREMIOS, entre los cuales 3 MEDALLAS de ORO



ALCOHOL DE MENTA

DE RICOLÈS

Muy superior á todos los productos similares.

Soberano contra las indigestiones, Dolores de estomago, náuseas, dolores nerviosos, de cabeza; Excelente tambien para el tocador y los dientes.

FABRICA en LYON, cours d'Herbouville, 9
CASA en PARIS, rue Richer, 41.

Se encuentra en las principales Farmacias, Droguerías, y Perfumerías.

DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES

Depósitos en Barcelona, Sres. A Casanovas y Compañía, Carmen, 14.

ASMA

Catarros, Sofocaciones, Opciones, Tos, Palpitaciones y todas las Enfermedades de las Vías respiratorias, se calman instantáneamente y se curan con los TUBOS LEVASSEUR.

Farmacia LEVASSEUR, 25, rue de la Monnaie, Paris.
Depositarlos en España: S^{ra} CASANOVAS y C^a, Barcelona.

NEURALGICAS

Jaquecas dolores de estomago y todas las Molestias nerviosas, se curan al instante con las PILDORAS ANTI-NEURALGICAS del Dr CRONIER.

PASTA PECTORAL Y JARABE de NAFÉ DELANGRENIER DE PARIS

50 Médicos de los Hospitales de Paris, han constatado su poderoso eficacia contra el **constipado, tifo, bronquitis, y irritaciones de la garganta y del pecho**; no conteniendo ni opio ni codeína, pueden ser dados sin temor á los niños acometidos de la tos.

Depositos en las buenas Farmacias de España.

GRAINS de Santé du docteur FRANK

Ayuntamiento de Madrid

JARABE DE DIGITAL DE LABÉLONYE

Empleado con gran éxito desde hace ya mas de treinta años por los Facultativos de todas las Naciones contra las **diversas afecciones del corazon**, contra la **Hidropesia**, las **Bronquitis nerviosas**, el **Garrotillo**, el **Asma** y contra todos los desórdenes de la circulacion.

GRAGEAS DE GÉLIS Y CONTÉ

DE LACTATO DE HIERRO

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, que en dos ocasiones diferentes, á veinte años de intervalo la una de la otra, ha hecho constar su superioridad decidida sobre todos los demás ferruginos conocidos, así como su eficacia probada contra las enfermedades que reconocen por causa el empobrecimiento de la sangre.

ERGOTINA Y GRAGEAS DE ERGOTINA de BONJEAN

(Premiadas con una Medalla de Oro por la Sociedad Farmacéutica de Paris)

La solución de **Ergotina de Bonjean** constituye uno de los mejores hemostáticos que se conocen. Las **Grageas de Ergotina de Bonjean** se emplean para facilitar los alumbramientos y cortar las hemorragias de todo género.

Depósito general: Farmacia de LABÉLONYE, calle de Aboukir, n° 99, en Paris
Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE TODAS CIUDADES

CÁPSULAS y GRAGEAS

De Bromuro de Alcanfor

del Doctor CLIN

Laureado de la Facultad de Medicina de Paris. — PREMIO MONTYON.

Las **Cápsulas** y las **Grageas** del Dr Clin se emplean con el mayor éxito en las **Enfermedades Nerviosas** y del **Cerebro**, las **Afecciones del Corazon** y de las **Vías respiratorias** y en los casos siguientes: **Asma, Insomnio, Tos nerviosa, Espasmos, Palpitaciones, Coqueluche, Epilepsia, Histerico, Convulsiones, Vértigos, Vahidos, Alucinaciones, Jaquecas, Enfermedades de la Végiga** y de las **Vías urinarias**, y para calmar las excitaciones de todas clases.

Desconfiar de las falsificaciones y exigir como garantía en cada frasco la Marca de Fábrica (depositada) con la firma de CLIN y C^a y la MEDALLA del PREMIO MONTYON.

AGUA MINERAL NATURAL

Autorización del Estado
Aprobación de la Academia de Medicina
Medalla Excepcional en la Exposición Universal de 1878
Medalla en la Exposición de Melun de 1880

VEDNET

La Perla de las Aguas de Mesa

VERNET

Cerca de VALS por JAUJAC (Ardèche)

El Agua de VERNET es la más gascosa de las Aguas Minerales Francesas, la más rica y la mejor de las Aguas de Mesa conocidas, en Francia y en el Extranjero.

Dirigir los pedidos á M. RAOUL BRAVAIS, Dr de la Sociedad de los Productos RAOUL BRAVAIS y de las Aguas Minerales Naturales, 26, avenida de la Opera.

Depósitos Principales en Paris: 13, rue Lafayette y 30, avenida de la Opera, donde se hallan tambien los productos tan conocidos y apreciados del público: Hierro Bravais y Quina Bravais.

CÁPSULAS MATHEY-CAYLUS

Preparadas por el Doctor CLIN. — PREMIO MONTYON.

Las **Cápsulas Mathey-Caylus**, con tenue envoltura de Gluten, no fatigan el estómago y están recomendadas por los Profesores de la Facultad de Medicina y los Médicos de los Hospitales de Paris, para curar rápidamente las **Pérdidas antiguas ó recientes, la Gonorrrea, la Blenorragia, la Cistitis del Cuello, el Catarro** y las **Enfermedades de la Végiga** y de los **Organos génito-urinarios**.

DEBEN TOMARSE DE 9 A 12 CÁPSULAS AL DIA.

Acompaña á cada frasco una instrucción detallada.

Las **Verdaderas Cápsulas Mathey-Caylus** se encuentran en las principales Droguerías y Farmacias, pero debe desconfiarse de las falsificaciones y exigirse en cada frasco la Marca de Fábrica (depositada) con la firma CLIN y C^a y la Medalla del PREMIO MONTYON.

VERDADEROS GRANOS de SALUD del Dr FRANK

Aperitivos, estomacales, purgantes, depurativos, contra la falta de apetito, el estreñimiento, la jaqueca, los vahidos, las congestiones, etc. Dosis ordinaria 1, 2 ó 3 granos.

Exigir los VERDADEROS en **CANAS AZULES**

envueltas en rotulo de **4 COLORES** y la firma A. Rouvière en encarnado.

Paris, Botica LEROY, 91, rue des Petits-Champs y en las principales Farmacias.

JARABE DE RÁBANO IODADO

PREPARADO EN FRÍO

por GRIMAULT, Farmacéutico de 1.ª clase de la Escuela de París.

Es una combinacion íntima del iodo con el jugo de las plantas antiescorbúticas siguientes: *Berro, Rábano, Coclaria y Trébol*, sin reaccion ninguna, con el almidon. Lo inofensivo de los efectos de este jarabe sobre el estómago y los intestinos lo hacen preferible á todos los que tienen por base el ioduro de potasio, y el ioduro de hierro, dándole un gran valor en la medicacion de los niños, en el *linfatismo*, la *tisis*, los *infartos de las glándulas del cuello*, las *erupciones de la piel* y el *usagre ó costras de la leche*.

El *Jarabe de Rábano Iodado* se emplea mucho en París como sustituto del aceite de hígado de bacalao; nunca produce el más leve accidente de intolerancia.

Cada cucharada contiene 7 centigramos de iodo.

PEPTONAS PÉPSICAS

de CHAPOTEAUT, farmacéutico.

Esta peptona se prepara exclusivamente con la carne de vaca digerida y hecha asimilable por la pepsina del jugo gástrico: no debe confundirse con las peptonas esparcidas actualmente en el comercio, preparadas con los páncreas de cerdo; susceptibles de alterarse rápidamente y que contienen 12, 15 y 20 por 100 de peptona seca, mientras que la de Chapoteaut contiene 33 por 100.

La *Conserva de peptona de Chapoteaut* es neutra, aromática, se conserva bien, se toma en gelatina á la temperatura de 15° y se liqueface á 35°; contiene por cuchara de café 20 gramos de carne de vaca. Se administra pura ó en caldo, con confituras ó jarabe, ó bajo la forma de lavativas alimenticias. No precipita por el ácido nítrico, carácter distintivo de las peptonas gástricas.

El *Vino de peptona de Chapoteaut* contiene, por copa de Burdeos, la peptona péptica de 10 gramos de carne de vaca. Se dá al principio de las comidas.

Indicaciones: Anemia, dispepsia, caquexia, debilidad, atonía del estómago, y de los intestinos, convalecencia, alimentacion de los ancianos y de los niños.

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL

de GRIMAULT y C.^{ia}

La reputacion universal de esta preparacion entre los médicos de todos los paises en el tratamiento de las enfermedades del pecho, nos dispensa de largos pormenores; nos limitaremos á recordar que preparamos dicho jarabe con Hipofosfito de Cal preparado en nuestra fábrica, y que produce resultados á los que no ha podido alcanzar ninguna otra marca. Para distinguirlo de los otros tiene el color de rosa. Cada cucharada grande contiene 20 centigramos de Hipofosfito de Cal.

VENTAJAS DEL FOSFATO DE HIERRO SOLUBLE

de LERAS,

Farmacéutico, Doctor en Ciencias.

1.º *Solucion y Jarabe*, dos formas que satisfacen todas las exigencias de las prescripciones médicas; la *Solucion y el Jarabe* contienen 20 centigramos de Sal Férrica por cucharada.

2.º *Preparaciones incoloras*, sin gusto y sin sabor de hierro, sin accion sobre la dentadura, y por consiguiente aceptada por todos los enfermos sin distincion.

3.º *Nada de estreñimiento* merced á la presencia de una corta cantidad de sulfato de sosa, que se produce en la preparacion de esta sal, sin influir la menor cosa, en el sabor del medicamento.

4.º *Reunion de los principales elementos de los huesos y de la sangre*, hierro y ácido fosfórico, circunstancia que es de una gran influencia sobre la accion digestiva y respiratoria.

5.º *Nada de precipitado ante el jugo gástrico*; por consiguiente, sal digerida y asimilada inmediatamente siempre, bien soportada por los estómagos más delicados, que no pueden tolerar las preparaciones ferruginosas más estimadas.

Depósito en las principales Farmacias y Droguerías.

Ayuntamiento de Madrid

RESÚMEN.

BOLETIN DE LA SEMANA.—Higiene provincial.—Gestacion laboriosa.—SECCION DE MADRID.—Algo relativo á la peste de Turquía.—El Congreso de Higiene en Turin.—Hospital de la Princesa: Instituto de terapéutica operatoria.—Introduccion á la terapéutica de las enfermedades crónicas.—PRENSA MEDICA.—Nacional: Extirpacion de la laringe.—El bromuro de potasio en la coqueluche.—Extranjera: El tubérculo y la tuberculosis.—De las dispepsias gastro-intestinales.—Composicion fisica y química del lit-chi.—Monte-pío facultativo.—Constitucion de las Juntas delegadas.—BOLETIN BIBLIOGRAFICO.—Nuevas publicaciones.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—Crónica.

BOLETIN DE LA SEMANA.

HIGIENE PROVINCIAL.—GESTACION LABORIOSA.

Parece que no estaban destituidas de fundamento las noticias llegadas hasta nosotros acerca de la marcha seguida por la comision, que con el objeto de proponer arreglos en el servicio de *higiene*, nombró el señor conde de Xiquena. Dicho sea en justicia y en honra de los señores que la componen, su actividad es mayor de lo que en análogos casos estamos habituados á ver, pues á estas horas ya parece que se ha nombrado un ponente para informar de los arreglos necesarios en el referido servicio y que el individuo nombrado al efecto, Sr. Saenz Bombin, si no son nuestros informes equivocados, ha redactado en brevísimo plazo un trabajo en el que se condensan sus conocimientos sobre el asunto, la forma como en las diversas poblaciones importantes de Europa se encuentra planteada la inspeccion sanitaria de la prostitucion y los demás puntos al caso referentes. De este informe hemos oido hacer grandes elogios. No iguales merece á nuestro entender la proposicion por algun señor hecha de que una subcomision compuesta de algunos individuos, invistiéndose de atribuciones que no tiene, ni debe desear, recorra ciertas casas dedicadas á alegre industria, para inspeccionar su estado y el modo como en ellas se cumplen los reglamentos de higiene. Por de pronto vemos que conforme esperábamos, el cacareado arreglo de la Sanidad de Madrid queda reducido á la higiene de la prostitucion.

* *

Poco amigos somos de ocuparnos de tribunales y asuntos de oposiciones, que son siempre delicados de tocar, sobre todo cuando se encuentran en ejercicio ó ménos que en ejercicio, en *gestacion*;

pero el de la cátedra de Patología quirúrgica, vacante en la Facultad de Madrid, ha dado margen á que de él se ocupen varios periódicos políticos, y creemos justo, á nuestra vez, decir algunas palabras por si fuesen parte á evitar los perjuicios que á algunos opositores se están irrogando. Es el caso que, no por octava vez, como *improvisadamente* ha dicho un colega, sino por segunda, se reformó el tribunal que habia de juzgar los ejercicios; tratóse de constituirle, y el dia para ello marcado faltaron dos de los jueces nombrados por haber hecho dimision de su cargo. Segun datos que tenemos por autorizados, uno de ellos retiró más tarde su renuncia y en la vacante del otro se nombró á un distinguido cirujano del Hospital provincial, que á su vez ha renunciado su cargo. De suerte que por solo la provision de un puesto, que es el en realidad vacante, se está dando lugar á que las habillitas crezcan y se ocupen de supuestas dificultades y de amaños inverosímiles para toda persona discreta, y lo que es peor (si peor que la murmuracion hay algo), algunos opositores que desde provincias han venido acudiendo á la convocatoria que en la *Gaceta* apareció, se encuentran sin saber á qué atenerse, esperando dias y más dias con hondo perjuicio de sus intereses. ¿No sería mejor que de una vez se nombrase el juez que falta, consultando su aceptacion antes de hacer el nombramiento? O que si se estima mala época de oposiciones esta, harto próxima á los exámenes, ¿se aplazaran pública y seriamente los ejercicios?

DECIO CARLAN.

MADRID 8 DE MAYO DE 1881.

ALGO RELATIVO Á LA PESTE DE TURQUÍA.

«Se asegura que toma proporciones alarmantes la peste en la Turquía asiática, propagándose hasta la frontera rusa.»

Hé aquí un aviso que, sin duda alguna, carecerá de importancia para la sufrida é indiferente generalidad; que recibirán con desden los que se hallan empeñados en nuestras contiendas políticas, y sufren de continuo esa embriaguez de la ambicion que tan deplorables calamidades derrama sobre el mundo. El público, en general, que se agita y complace ayudando á los estragos de la murmuracion y la malevolencia, que toma parte muy principal en las farsas políticas representadas cada

dia, que con tan estupenda facilidad se deja alucinar, incurriendo ¡como embriagado! en lamentables extravíos, es muy de temer que acepte el in noble papel de gran galeoto, favoreciendo, poco ménos que inconsciente, el contubernio de la extragada y ruinosa pasión política, con el negro monstruo que amenaza á Europa desde Mesopotamia.

¡Perfectamente; no hay por qué asustarse! Mientras no invada las naciones del Norte, únicamente atentas á librarse en lo posible de los horrores del nihilismo y del socialismo que disuelve la sociedad, ó se apodere como por asalto de las costas del Mediterráneo, sorprendiéndonos con una espantosa explosión, vamos pasando tranquila y agradablemente nuestra existencia.

Pero si el vulgo—¡entren todos y salga el que pueda!—se mantiene fresco y sereno al leer telegramas en que se comunican anuncios tan graves, y si los gobiernos permanecen impassibles en presencia de esa temerosa amenaza, sin curarse siquiera de comprobar y poner en claro la extensión y la gravedad del mal, á los médicos toca, y en particular á la prensa, dar con repetición—aun cuando no se la oiga ni conteste—la voz de alarma.

¿Se hace algo en realidad para cerrar el paso al azote mortífero que desde Mesopotamia va invadiendo silenciosamente nuevas poblaciones, encontrándose ya en la frontera rusa? Por lo visto, poquísimo ó nada: se han establecido *cordones sanitarios*, y eso basta. ¡Cordones sanitarios! ¿Pues no se halla desacreditada de antiguo su eficacia, como sistema general, y se ha probado que las más veces equivale el intento de cercar y contener así una pestilencia á la desventurada idea de limitar y circunscribir un incendio rodeando las casas que arden con barreras formadas de haces de retama, helecho, jaras ú otros vejetales tan incombustibles como estos?

¡Pero ahí están las cuarentenas, que podrán poner las naciones europeas completamente á cubierto de todo peligro! Cuarentenas en Oriente y cuarentenas en Europa mismo... ¡Bah, bah! Nada hay que temer; y hacen perfectamente los gobiernos en conservar su habitual frescura.

Tanto más, cuanto que la peste de estos tiempos no es como aquella que en los pasados siglos azotó al mundo con repetición espantosa: la peste de ahora es una *sub-pesté*, una *peste mitigada por la civilización*, una *peste mansa, culta y humanitaria*, la cual no exige precauciones duras y contrarias á la más expansiva libertad.

Es verdaderamente una pestecilla, que bien pudiera llamarse de *tres al cuarto*.

La que en Diciembre de 1873 y en el invierno de 1874 se limitó bondadosa á hacer 4.000 muertos en

Dagarrah, Haffisch, Divanieh, Needjoff, etc. (que no componían en totalidad 80.000 habitantes); la que sacrificó nada más que 2.500 personas, el año de 1875, en Dagarrah, Haffisch, y al Sur hasta Nasreah; la que redujo, el de 1876 á 22.000 el número de las víctimas ocasionadas en Azizieh, Hilleh, Kéfilis, Nedjeff y Bagdad, á nadie pueden causar sobresaltos, ni merece apenas citarse la que el mismo año produjo 2.000 defunciones en Shuster (Persia), ni valen cosa otros 2.000 muertos que hizo en 1877 en Bagdad, aunque fué la población evacuada casi por completo. A esta pequeña é incompleta estadística, cuyos datos nos ha recopilado un periódico francés, hay que añadir los relativos á la peste de 1878-79, y á otros posteriores.

Vista la calidad de la plaga, es lo procedente, en nuestro estado actual de civilización y guardando los debidos respetos á las libertades individuales, reducir todo el rigor de aquellas monstruosas cuarentenas de marras á tres, cuatro ó pocos más días de observación, pero de observación *placentera*, esto es, sin ocasionar vejaciones, pérdidas ni molestias al comercio marítimo; y eso pasándolas dulcemente en una *cosa* que llaman lazareto... ¿Qué más se necesita?

En lo antiguo, cuando meteoros de esta catadura anublaban algún tanto el horizonte, resolvían los gobiernos—¡qué preocupación!—enviar médicos eminentes y formales, para que estudiaran los azotes que amenazaban, se informaran de lo que hacían otros pueblos en su defensa, reunieran datos, y observaran á un tiempo mismo los efectos de las medidas preventivas y de los tratamientos ensayados. Los médicos de cámara, los más distinguidos funcionarios en orden á la sanidad y los catedráticos eran encargados de desempeñar esas delicadas funciones, y más de uno sacrificó la existencia en aras de su deber. Ahora no hay necesidad de tanto: cualquier médico sin partido, ó algún mozalvete *pobre*—porque de no reunir esta circunstancia no gustaría de abandonar los toros, el café y los teatros—sirve para el paso, aun cuando nada haga luego para el cumplimiento de su misión. Mas dejando á un lado la ironía, en gracia de lo serio del asunto, debemos advertir que se halla la Europa formalmente amenazada por la peste, y que es harto grave el asunto para llamar la atención de los gobiernos.

El Dr. Tholozan, en la obra que publicó hará dos años sobre la peste en Turquía, ha hecho ver la inutilidad de las cuarentenas que en el imperio otomano se han establecido para cerrar el paso á las epidemias; y el Dr. Vignard, médico de la comisión europea del Danubio, en un artículo que ha

publicado la *Gazette Hebdomadaire de Médecine*, ha aceptado y robustecido la propia opinion. Y no porque reprueben el sistema cuarentenario en absoluto, sino por la imperfeccion de las actuales cuarentenas en Oriente.

Cortos se han quedado, despues de todo, en su censura, quizás temerosos de hacer la verdad más amarga de lo que quisieran. Nosotros vamos más adelante aun: las cuarentenas, en su orden actual, para nada son útiles y para todos son perjudiciales: hállanse reducidas á una de tantas pamemas con que se suele alucinar y entretener al pueblo, inspirándole más ó ménos confianza sin hacer en su provecho nada útil.

En el estado presente del mundo, cuando la rapidez y la facilidad de las comunicaciones por mar, llevan á todos los puertos numerosas embarcaciones de los más apartados países—que en caso de reinar alguna mortífera pestilencia habrán de aglomerarse en los lazaretos sucios, si tienen que ser sometidas á precauciones sanitarias—la cuarentena marítima formal y de alguna eficacia, se ha hecho imposible. ¿Dónde hay lazaretos en que pueda fondear con mediana seguridad un crecido número de buques, manteniéndose á conveniente distancia; en los cuales puedan hospedarse los cuarentenarios con la necesaria separacion, y que se hallen provistos de los medios precisos para practicar en buen orden las operaciones cuarentenarias que se estimen precisas?

Este orden actual de lazaretos pudo ser de alguna utilidad en los siglos anteriores y á principios del presente: hoy dia es enteramente incapaz para realizar el pensamiento sanitario á que se dirigen.

Y si se tropieza con insuperables dificultades para encontrar lugares á propósito para la construccion, aun de condiciones tan desdichadas como las del de la Pedrosa y Tambo, ¿á donde podrán buscarse otros que reunan de veras las condiciones más esenciales y la capacidad conveniente?

En tiempo de peste fuera quizás una excelente medida sanitaria la de cerrar los lazaretos que ahora tenemos, por cuanto difícilmente dejarán de convertirse si fueren invadidos en terribles focos de infeccion, desde los cuales irradiaria el mal á todas las costas, merced á la aparente seguridad que ofrece la cuarentena *ilusoria* que los buques habrian sufrido en ellos.

Esto por lo que á parte material de los establecimientos que nos ocupan concierne, sin hacer extensivas nuestras consideraciones al modo de efectuarse el servicio, ni á la duracion de la cuarentena, ni á la eficacia de los procedimientos á que debe esta sujetarse.

Refiriéndose M. Vignard, en el expresado artículo, á las opiniones que profesa en este punto M. Tholozan, dice: «Necesario es reconocer que le ha iluminado al ménos con vivos resplandores (al problema de la influencia que las cuarentenas, tal como se aplican en Oriente, ejercen en la marcha de las epidemias), y no creo que haya un médico que, despues de haber observado de cerca y por suficiente tiempo el modo como se aplican las medidas profilácticas contra las enfermedades pestilenciales, deje de declararse partidario de las ideas que sostiene nuestro compañero, ni de poder citar inmediatamente ejemplos de la completa inutilidad de tales medidas; no quizás en principio—porque M. Tholozan no avanza tanto—sino tales cuales se ejecutan.»

Quizás por ser España el país en que peor se cumplen las leyes y las disposiciones superiores relativas á sanidad, me atrevo á avanzar algunos pasos de la línea en que Mr. Tholozan se ha colocado.

Tengo por eficaces é indisputablemente provechosas las cuarentenas, y no hallo imposible ejecutarlas bien, sin necesidad de prolongarlas irrazonablemente, ni de emplear un rigor excesivo; mas entiendo que se las reduce á la nulidad, tanto por su breve duracion como por prescindir hasta el punto que se prescinde de las esencialísimas condiciones de descarga, purificacion, y un celoso y bien entendido servicio. Las cuarentenas actuales son por estos motivos y por las pésimas condiciones de los lazaretos, inútiles, vejatorias, costosas y sin otro resultado que el de conservar la antigua maquinaria como para *hacer que hacemos*.

El tiempo ha llegado, á juicio nuestro, en que los gobiernos deben pensar formalmente en el estudio de la influencia que las cuarentenas de mar y tierra, así como otras análogas disposiciones coercitivas, han ejercido en la marcha de las epidemias, y en sentar sobre bases más sólidas, y de ejecucion más fácil y segura, el sistema preventivo que inspire mayor confianza.

Una conferencia sanitaria internacional, compuesta por mitad de médicos peritos en el ramo y de funcionarios entendidos en asuntos de navegacion y de comercio, de diplomáticos y hombres de administracion, en la cual se examinará profundamente el asunto, sin esas prisas que entran por lo comun en tales asambleas, y allegando, para asegurar el acierto, los datos y documentos que los gobiernos poseen, podria muy bien proponer una reforma completa.

Entre tanto, fuera muy conveniente enviar un par de médicos ilustrados y competentes á los lugares donde parece como anidada la peste, para

que estudien el mal en su madriguera, indaguen sus causas, observen la influencia que en su marcha tengan las medidas adoptadas, etc., etc. Sobre el terreno podrian reconocer qué causas favorecen la propagacion del azote, y cuáles la entorpecen ó impiden. Y si las otras naciones siguieran análoga conducta, los médicos procedentes de todas, podrian muy bien auxiliarse en sus estudios obrando en algun modo de concierto.

M. A.

EL CONGRESO DE HIGIENE EN TURIN (1).

IV.

El primer tema que en la sesion general de la tarde del 9 de Setiembre se discutió, fué el de la *vacunacion y revacunacion obligatorias*, iniciado y sostenido por el Dr. Liouville, diputado en la Asamblea francesa y secretario que fué del Congreso de Higiene de París.

No creemos necesario hacer la historia del descubrimiento, propagacion, resultados é impugnacion de la vacuna, porque todos nuestros lectores la conocen; pero sí juzgamos oportuno recordar algunos antecedentes, para luego referir lo que en el Congreso de Turin ocurriera.

Por útil y maravilloso que fuera el descubrimiento de Jenner, no podia esperarse que se librara de las censuras de sus émulo, pues parece ley constante de la humanidad sublevarse, ignorante é ingrata, contra los que se censagan á aliviar sus dolores y prolongar su existencia.

Así fué que, apenas conocido, se escribieron en Inglaterra y otras naciones multitud de folletos, más ó menos contrarios, recrudesciendo, á cada epidemia variolosa, los ataques hasta un punto tal, que ha faltado poco para hacerle, no inventor del remedio, sino de la enfermedad.

Los triunfos constantes de la vacuna han exasperado á sus adversarios, y en este momento presenciámos una de las mayores cruzadas que para vencerla se han contra ella dirigido.

Se ha formado en Inglaterra una *Liga antivacunatrix*, que ha escrito un folleto, en el que se hallan las censuras que nuestros lectores pueden adivinar.

En París se ha fundado en Diciembre último otra *Liga internacional de antivacunadores*, compuesta de delegados de diferentes naciones, que tiene por su órgano en la prensa al *Reveil Médical*.

Huberto Boëns, presidente de esta liga, ha escrito dos folletos contra la vacunacion y los ha presentado á la Academia de Bélgica, de la cual es miembro; en ellos atribuye fatales consecuencias á la inoculacion de la vacuna, y manifiesta la opinion de que podriamos prescindir de ella con ventaja, empleando, para defendernos de la viruela, el aislamiento y la higiene.

(1) No habrán echado nuestros lectores en olvido que estos artículos relativos al Congreso de Higiene de Turin, son obra del señor D. Castor Ibañez de Aldecoa, como advertimos al publicar el primero. En este hallarán tratado, aunque con brevedad, con excelente criterio y buenos datos, lo que se dijo tocante á la importante cuestion de la *vacunacion obligatoria* y lo muy bueno que ha ocurrido añadir al docto y respetable ex-director de Beneficencia y Sanidad. Con razones, en nuestro sentir irrefutables, hallarán al final probado el indisputable derecho que la sociedad tiene á defenderse de los daños que puedan los individuos inferirla sobre todo siendo tan leves y sencillas las limitaciones impuestas, á una caprichosa libertad individual. Otras son, y no pequeñas ni fáciles de vencer, las dificultades con que se tropieza para admitir desde luego la *vacunacion obligatoria*.

La Academia, aceptando el brillante informe de Mr. Warlomont, ha refutado por completo esos errores y manifestado su vehemente deseo y la necesidad de que en Bélgica la ley haga que la vacunacion sea obligatoria.

Los impugnadores niegan á la vacuna la *eficacia, la inocencia y el derecho*: los primeros suponen que carece de toda virtud para precaver la invasion de la viruela y aminorar sus efectos; los segundos la imputan que engendra muchas enfermedades, como la tisis, el tífus, los tubérculos, el crup y la angina gangrenosa; y los últimos niegan á la sociedad el derecho de obligar á la vacunacion.

Es en extremo sensible que las naciones, y más aquellas en que es obligatorio vacunarse, no hayan convenido en la manera de formar una estadística perfectamente igual en todas ellas, para con esos datos uniformes haber podido deducir más precisas é incontestables conclusiones. Esperamos que no ha de tardar en organizarse este servicio; pero entre tanto basta y bueno será que consignemos aquí algunas cifras que habrán de probar al más escéptico si la vacuna tiene eficacia preservadora, y si la humanidad debe ó no algo al descubrimiento de Jenner.

En Austria y Prusia se formó, con todo cuidado, una estadística que abrazaba dos periodos de estudio; el primero desde 1777 á 1806, ó sea antes de la vacuna, y el segundo, desde 1807 á 1850, ó sea despues de la vacuna. Pues bien; en el primero, la mortalidad media anual era de 3.183 por cada millon de habitantes, mientras que en el segundo sólo era de 322, ó casi la décima parte. Y hay en este cuadro cifras de una elocuencia incontestable, pues Westfalia, que perdía á razon de 2.643 defunciones en el primer periodo, sólo perdió la de 114 en el segundo.

En Lóndres, donde la viruela hacía de 3 á 5.000 víctimas por año y millon de habitantes, bajó á 304 en los años de 1841 á 1853; á 149 en 1854 y 132 en 1855 en toda Inglaterra y el país de Gales.

Esto, haciendo comparacion entre el tiempo anterior y posterior á la vacuna: veamos ahora el resultado obtenido en el tiempo de la vacunacion *obligatoria*, comparado con el de la *voluntaria*.

Segun una estadística formada en Irlanda el año comun de 18 (1842 á 1850) de la vacunacion *voluntaria*, comparado con el de otros 10 (1864 á 1873) de la *obligatoria*, presenta una mortalidad media de 1 972 en el primer periodo, que bajó á 583 en el segundo.

Segun la que ha formado Lotz, que comprende desde 1868 á 1873, y nótese que en estos años hubo la epidemia de 1870-71, la mortalidad fué mucho mayor donde la vacunacion no era obligatoria, pues por cada millon de habitantes murieron de viruelas en

Países bajos.	3.721
Prusia.	5.767

Y en cambio donde era obligatoria murieron:

Inglaterra.	2.373
Baviera.	2.219
Escocia.	1.534
Suecia.	1.339

Durante la ocupacion de una parte de Francia por el ejército alemán, por cada 10.000 soldados de éste, procedentes de Baviera, donde es obligatorio vacunarse, murieron en Langrés, de viruela, 5,8, mientras que del ejército francés fallecieron 222,6.

Mr. Bertillon ha encontrado que en el primer semestre de 1880, por cada 10.000 personas de la Sociedad civil, de 15 á 35 años de edad, han muerto, en París, 9,59, en tanto que del ejército, hoy forzosamente vacunado, esa cifra ha bajado á 1,25.

Si queremos comparar los tres distintos periodos de

tiempo, hallaremos que en Suecia han muerto, por cada millon de habitantes, desde 1774 (período anterior á la vacuna)	1.973
Desde 1802 á 1803 (período de la vacunacion voluntaria)	479
Desde 1817 á 1877 (período de la vacunacion obligatoria)	189

Compárense las cifras de 1.973 con 189, y díganse si no hablan muy alto en favor de la tesis de monsieur Liouville.

El Dr. Marson, médico del Small Pox Hospital de Londres, ha formado un curiosísimo cuadro, en el cual demuestra, con la observacion hecha en 6.000 enfermos de viruela, que, segun que está ó no vacunado el paciente y segun que la vacuna ha dejado de una á cuatro cicatrices y estas poco ó muy señaladas, así la mortalidad oscila entre 35,50 y 0,75 por 100.

La vacuna no ha pretendido ni conseguido aminorar la energía de la viruela como enfermedad transmisible; pero ha conseguido dar al individuo una *inmunidad temporal*, y Warlomont afirma que no se presentará un solo caso de invasion de viruela en persona recientemente vacunada con éxito.

Excederíamos los límites de este artículo si fuésemos acumulando las muchas citas que podríamos reproducir; pero creemos que bastan las señaladas para convencer de la eficacia de la vacuna á quien de buena fé las examine.

Muchos otros de sus impugnadores, no pudiendo negar que produce esa inmunidad preservativa temporal en el individuo, le atribuyen ser causa de la produccion de muchas enfermedades: suponen á la viruela una erupcion que, al producirse, depura á quien la padece del germen de muchos males que, sin ella, habria de sufrir, y no comprenden que la humanidad lo pasaba perfectamente antes de conocerla y que, como dice muy bien Warlomont, la Providencia no ha engendrado en el hombre principios malsanos para gozar del placer de obligarle más tarde á su expulsion; en materia de enfermedades zimóticas el enemigo no se halla dentro de la plaza, la ataca desde fuera, y el incapacitarle de entrar y tomarla es objeto de la verdadera profilaxia.

Pero si bien la vacuna, por sí sola, no puede engendrar las enfermedades que á la aminoracion de la viruela se atribuyen, no podremos negar que, cuando no se inocula de buena é inocente calidad, puede llevar en sí los gérmenes morbosos que tenga el individuo de quien se toma. Esto se evita con escojer cuidadosamente la vacuna humana y con preferir la animal, teniendo grande prevision y esmerada diligencia en procurar que la ternera se halle completamente sana. Aun concediendo alguna contingencia, como las hay en todo lo humano, siempre resultarán infinitamente mayores las ventajas que los peligros de la vacunacion.

Apesar de cuanto en su contra se viene pregonando, Baviera la hizo obligatoria en 1807; Suecia en 1816; Wurtemberg en 1818; Escocia en 1834; Inglaterra en 1867; Irlanda en 1868; algunos cantones suizos en 1874; el Imperio alemán en 1874; Liouville dice que lo es tambien en Turquía; pero, segun noticias recientemente recibidas en nuestro ministerio de Estado, no sólo no es obligatoria, sino poco usada, aún cuando allí aprendieron los europeos la inoculacion de la viruela. Han establecido medios indirectos para obligar á la vacunacion, Austria, Bélgica, Berna, España, Portugal, Italia y varios Estados de la Union Americana, y en el antiguo reino de Nápoles son tan premiosos esos medios indirectos, que casi puede decirse que de hecho es obligatoria.

En tal estado de la cuestion, presentó el diputado Liouville, en Marzo de 1880, á la Asamblea francesa

un proyecto de ley para hacer en todo el territorio de la república obligatorias la vacunacion y revacunacion; el proyecto dispone que la vacunacion se verifique en los seis primeros meses de la vida, y la revacunacion á los 10, 20, 30, 40 y 50 años; se pena con multas la falta de cumplimiento, y se previene que, en el plazo de un año, se pondrá en completo vigor.

En apoyo de su pensamiento, el autor alega las víctimas que causa la viruela; ser la vacuna conocido y eficaz remedio; el ejemplo dado por otras naciones y la opinion favorable emitida por la Academia de Medicina, el Comité consultivo de higiene, los Consejos de higiene y salubridad, la Sociedad médica de los hospitales, la Sociedad de medicina pública é higiene profesional de París y los Congresos internacionales de higiene de Bruselas y París y el de Ciencias médicas de Amsterdam.

Celebrándose en el otoño último el Congreso de Turin, natural era que Mr. Liouville le presentara su proyecto y pidiese para él la sancion científica de las naciones allí representadas.

Sóbrío estuvo Mr. Liouville en la exposicion de su doctrina, ya porque la dejaba sentada en el impreso que habia repartido, ya tambien porque dirigiéndose á una asamblea de médicos é higienistas, no necesitaba emplear grandes esfuerzos para atraer á su opinion á la inmensa mayoría de los concurrentes.

Van Overveek de Mayer y Pietra Santa hablaron en contra del proyecto, manifestando este último que la Francia carecia de medios para realizarlo y que el antiguo reino de Nápoles habia sabido organizar de tal manera su servicio, que, sin necesidad de leyes preceptivas, habia logrado hacer general la vacunacion y rarísima la viruela.

El Dr. Spatuzzi, distinguido y laborioso médico higienista de Nápoles, confirmó estos hechos; pero confesó que se usaban medios de *dolce pressione*, que casi convertian en obligatoria la vacunacion.

Brouardel, Balestrieri, Carville, Fauvel, Lubelski, Froben, Klas Liaroght, Spatuzzi y Finkelburg apoyaron, con la espontánea elocuencia de la conviccion, el proyecto discutido, manifestando el último los saludables efectos que la ley obligatoria venia produciendo en todo el imperio alemán.

Despues de una discusion, más extensa que necesaria, el Congreso, á propuesta de Mr. Vidal, votó, con excepcion de cinco votos contrarios, la siguiente orden del dia: «El Congreso internacional de higiene pide que en todos los países la ley haga que la vacunacion y revacunacion sean obligatorias.»

A pesar del carácter exclusivamente higiénico de la Asamblea, los oradores discutieron el derecho de la sociedad á imponer la vacunacion, cuando sólo era de la competencia de los juristas el examen de este punto de vista de la cuestion.

Los adversarios de ese derecho negaban á la Sociedad la facultad de ejercitarle, mientras que sus partidarios le elevaban á la categoría de deber.

Como que la cuestion de la vacuna está hoy á la orden del dia, como la discuten varias Academias científicas y con grande brio y decision la Médico-quirúrgica de esta corte, creemos que nuestros lectores no encontrarán inoportuno que, sobre el punto exclusivamente jurídico, expongamos brevísimas consideraciones.

Toda asociacion tiene un fin, y el fin de la asociacion humana es, entre otros, la proteccion mútua de los asociados; esta proteccion es irrealizable si cada uno de estos asociados no cede en beneficio de la colectividad una parte, más ó menos grande, de sus derechos individuales. Siendo la conservacion de la vida y de la salud uno de los primordiales objetos de la asociacion humana, nunca los derechos individuales pueden sufrir limitacion más útil y provechosa

que aquella que se aplica á obtener fines tan sagrados; y cuando para otros menos importantes sufren limitación los derechos personales, bien puede tolerar la que se le demanda en interés propio y en interés de la sociedad en que vive.

Ejemplos mil podrían citarse de casos en que la sociedad tiene que coartar los derechos del individuo. Prohíbele, y este es uno, el suicidio y el incendio de su propiedad. El primero, porque la conservación de la vida es ley del Criador é interesa además á todos los asociados, y el segundo, porque destruye una parte de la riqueza pública y pone en peligro la del propietario su vecino. La misma sociedad limita la libertad del hombre, dispone de ella hasta hacer del ciudadano un soldado que sacrifica su vida cuando el interés de la patria la reclama, y para evitar que la viruelase convierta en suicidio del individuo y en incendio de la sociedad, ¿no ha de ser justo y lícito y plausible que se le imponga el deber de hacerse unos ligerísimos rasguños, en objeto de su propia salud y vida y en defensa de la vida y salud de sus conciudadanos? ¿Sería acaso posible la vida social si tan al extremo quisiera llevarse el respeto á los derechos individuales? ¿No se vé en la práctica de esa vida, que la mayor comodidad colectiva sólo se obtiene en proporción de la mayor renuncia de los derechos del individuo? ¿Podemos pedir el respeto á nuestros derechos personales, si por no renunciar á una parte de ellos desconocemos ó atropellamos los derechos de otra persona nuestra co-asociada? Consideren los individualistas que sus teorías son irrealizables, sin convertir al hombre en otro nuevo Robinson; y los amantes de la libertad verdadera, que la harán tanto más querida y simpática cuanto la empleen menos en hacer el mal, ó en evitar el bien, porque si la libertad se emplea en adquirir y transmitir las enfermedades, esa libertad, como dice Mr. Bouley, es una de las que el interés común manda refrenar.

Los que quieren que para la vacuna se empleen sólo *medios indirectos*, incurren, á nuestro juicio, en una flagrante contradicción; porque si niegan á la sociedad el derecho de obligar, no pueden consentir que la vacunación se exija para ingresar en colegios, hospicios y otros establecimientos públicos, y menos que forzosamente se imponga en los ejércitos; lo que no se puede pedir, ni imponer á todos, no hay derecho para imponerlo á unos cuantos, ni el pobre colegial, hospiciano ó soldado son una especie de *anima vilis* en cuyo cuerpo es lícito hacer lo que no se quiere hacer en los demás.

Quien niegue la eficacia de la vacuna, ó juzgue perniciosos sus efectos, será consecuente y lógico pidiendo la prohibición absoluta de inocularla; pero quien conozca y confiese la bondad de sus efectos, no puede, sin contradecirse, poner obstáculos á su más extensa aplicación, porque todo aquello que es útil y bueno debe generalizarse.

Comprendemos que los juristas, que los políticos que se dicen defensores de la libertad y autonomía del individuo, esos que siempre hablan de sus derechos, nunca de sus deberes, nieguen á la sociedad el derecho que discutimos; pero lo que, á pesar del respeto que todas las opiniones nos merecen, tenemos dificultad en comprender, es cómo hay médicos que, creyendo en la bondad de la vacuna, se opongan á que, por el medio más eficaz que se conoce, se haga universal su aplicación.

A bien que los gobiernos atienden poco á esas declamaciones; pues los Estados más libres, aquellos en que la personalidad humana goza de mayor consideración y respeto, son los que hacen la vacunación obligatoria y pronto veremos y contaremos entre ellos á la República francesa.

La humanidad ganaría mucho si para cada una de

las plagas que la afligen hallase un Jenner que de ella la redimiera. ¡Lástima grande que no se descubra otra vacuna que evitase los millones de víctimas que la peste, el cólera y la fiebre amarilla ocasionan en sus devastadoras correrías!

Según la teoría que sostenemos, podrá creerse que somos partidarios de que en España se haga inmediatamente obligatoria la vacunación. Nada de eso: creemos que España, como cualquier otro Estado autónomo, tiene el derecho de legislar sobre ese ramo de la higiene; pero creemos también que no está en sazón, ni ha llegado la oportunidad de hacerlo.

España acogió con grande entusiasmo el descubrimiento de Jenner, y dió el primer ejemplo de ilustración y humanidad: á principios de este siglo envió una expedición, que, llevando siempre viva vacuna humana, dió la vuelta al mundo, para enseñar la manera de sustraer á la muerte tan innumerables víctimas como la viruela hacía en los países menos civilizados. Y sin embargo de ese progreso de iniciativa, España tiene todavía mucho que hacer en este punto, antes de contar con elementos indispensables y seguros para esperar de la vacunación obligatoria los buenos resultados que debe producir.

Opinamos con los Sres. Mendez Alvaro (1) y Pietra Santa, que primero es tener vacuna de *bucna y segura procedencia, cantidad suficiente* y organizado el *servicio necesario*: hoy no la tenemos, ni para vacunar los 533.000 españoles nacidos en el año último, y fuera perjudicial é indiscreto hacer una ley cuyo cumplimiento puede ocasionar mistificaciones y falsedades de trascendencia para la salud de los pueblos.

Procure el Estado mejorar el Instituto de vacunación de esta corte, y dar á los distinguidos profesores que le dirigen los elementos necesarios al buen desempeño de su cometido; procure crear análogos establecimientos, siquiera en las capitales de provincia; procure estimular á los particulares de quienes tenga garantías de que vacunan bien, y cuando España esté oportuna y científicamente preparada, cuando la experiencia y la prensa hayan ilustrado la opinión, entonces pediremos, con la energía de la convicción más arraigada y profunda, que la ley nos obligue á sacudir nuestra punible indolencia.

HOSPITAL DE LA PRINCESA.

INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA.

De por qué y cómo usamos el fuego en terapéutica quirúrgica.—Por D. Federico Rubio.

Compañeros y amigos: Aunque nada ofrece en cirugía menos novedad que la aplicación del fuego, ello es, que habeis visto emplearlo ya en gran número de enfermos y en muy diversos casos, siendo posible que alguna vez os hayais preguntado qué fin ó propósito procurábase llenar.

Satisfacer esta posible curiosidad es lo que ahora solamente me propongo, porque si hubiera de tratarla la materia en extenso, necesitaríamos un curso monográfico.

De los casos en que lo hemos empleado, muchos, la mayor parte, os habrán parecido cosa de uso y práctica corriente; en otros, no habeis visto claro el motivo, y aún puede que le hayais supuesto otro que el verdadero.

Pasemos revista á los grupos de enfermedades en que hemos empleado hasta hoy el fuego, y así resultará un orden para seguir esta conversacion, ya que no tenemos pretensiones de tratar á fondo este asunto,

(1) Artículo publicado en el primer número del periódico *La*

y no necesitamos los auxilios de un método sistemático.

Artritis crónicas.—En estas enfermedades se ha aplicado el fuego bajo la forma de ignopuntura y de galvano-puntura. Hemos seguido un tratamiento, que si bien no muy generalizado, pertenece á la cirugía francesa; por tanto no ofrece novedad, ni me corresponde por ello, honor ni responsabilidades. Sigo esta práctica hace ya bastantes años, y está demás decir á Vds., que cuando persisto en ella, es porque estoy satisfecho de sus ventajas.

Pero porque la ipecacuana sea buena droga, por eso mismo es mala si se emplea sin discernimiento, é igual sucede con el fuego en las artritis. En las agudas, no es de útil aplicación. Las artritis agudas tienen muchos elementos patológicos de los panadizos. Una artritis aguda es, en grande, como un panadizo ó inflamación profunda de los dedos. Deben tratarse, como estos, por amplias desbridaciones que corrijan la estrangulación y la dilatan, dando salida, á las colecciones serosas y purulentas. En las artritis crónicas, no por el mero hecho del cronicismo, si no por ciertos fenómenos que las acompañan, tiene el fuego una acción terapéutica indisputable. En dichas artritis, quedan las epifisis hinchadas por el engrosamiento perióstico, la ingurgitación huesosa, rarefacción de la sustancia esponjosa y aún por los pequeños abscesos intersticiales, y trabajos cariosos, resultantes del consensus de todos los antedichos fenómenos. Pues en dichos estados articulares, sobre todo cuando existen uno ó más puntos fijos y circunscritos de dolor, indicando la formación de un absceso intraóseo, nada puede dar mejor efecto, ni más eficaz, que la penetración de aquel punto, efectuada con un punzon candente. Y bien podeis comprender que estos abscesos pequeños y profundos intraóseos; no pueden atacarse directamente de otro modo. El hierro incandescente procuraría una abertura demasiado estrecha, que se cerraría acto continuo. Con la punción candente queda establecido un tunel mientras se desprende la escara y se provoca un trabajo de eliminación primero y de irritación después, que reemplaza al patológico supurador y carioso.

Antes de venir á estas clínicas, empleé siempre para dicha operación el cauterio de punzon y bola de Mr... no me acuerdo, y le pido perdón por mi falta de memoria, que no por eso resulta ménos útil. La bola sube y baja por el punzon y así se gradúa lo que debe penetrar; la bola metálica por otra parte, encandecida, conserva la temperatura elevada, sin que el cauterio se apague á su penetración en los tejidos.

Al venir á la clínica, para ahorrar hornillos, para hacer la operación en el mismo lecho al paciente, y para no afijir con el espectáculo de la quema á los demás pobres asilados, sustituí el cauterio dicho por el galvano-cáustico; pero ha resultado una desgraciada variación; el cauterio galvano-cáustico en este caso, no realiza ninguno, absolutamente ninguno de los fines terapéuticos apetecidos. Como habeis tenido ocasión de observar, se adhiere á toda su superficie una borra semi-carbonizada que ahoga el fuego, forma un estuche al cauterio y para destruirla ó consumirla por el calor del instrumento, se necesita mucho tiempo, sacarlo al aire libre, y la corriente máxima. Es verdad, que depende la adherencia de insuficiencia calorífica, pero no es ménos cierto, que al penetrar la aguja en los tejidos, pierde el grado de tensión térmica necesaria, para que este inconveniente pueda salvarse. Ello es, que en lugar de la aguja limpia sacamos un cascabello humeante, y en vez de una cauterización curadora, hacemos una mala punción sin resultados ulteriores para la salud.

Volveremos á nuestras cauterizaciones comunes, y estoy seguro quedareis más satisfecho del resultado.

Operaciones en el recto.—Llevamos practicadas diversas operaciones en esta parte y en las próximas, desde

la rectotomía hasta las fistulas; en todas ellas, sean de la clase que hayan sido, empleamos el bisturí; pero cauterizando despues prolijamente las superficies cruentas.

Esta práctica habrá dado que pensar á alguno de Vds., porque, ya que empleamos el termo-cauterio tan detenidamente en estos casos despues de la operación, no las hacemos con el mismo de una vez y desde luego ahorrando así tiempo y matando dos pájaros de una sola pedrada. Como veis, de aquí surgen tres preguntas:

1.^a Por qué cauterizo toda herida del recto y sus proximidades.

2.^a Por qué, ya que cauterizo, no ejecuto la operación con el termo-cauterio.

3.^a Por qué cauterizamos con el termo-cauterio y no con el hierro candente ó con el galvano-cauterio.

A la primera diré: que cauterizamos toda herida del recto y de sus proximidades, porque las venas de esta región, ya por su estructura, ya por su procedencia, ya por las materias que han de ponérsela en contacto, ofrecen, cuando se las hiere, una decidida disposición á inflamarse de un modo maligno.

Esta peligrosa tendencia ha sido observada desde hace muchos años por los prácticos; y los cirujanos ingleses, que han hecho una especialidad de las enfermedades del intestino recto, han puesto fuera de duda este peligro. Así es que el tratamiento quirúrgico de las hemorroides resultaba de suma gravedad, hasta que, advertido el peligro, se logró evitarlo, cauterizando cuidadosamente las superficies de sección. Desde entonces las extirpaciones hemorroidales se generalizaron y son rarísimas las complicaciones por causa de la flebitis.

Por mi parte les puedo asegurar que estoy muy satisfecho de esta práctica y que juzgo caso de conciencia cauterizar esmeradamente las heridas del recto y de su territorio vascular.

A la segunda contesto: Que no ejecutamos la operación con el termo-cauterio porque, por más que la novedad de la moda pondera sus ventajas, este excelentísimo instrumento de cauterización es un malísimo y torpe instrumento quirúrgico. Sacar las cosas de su quicio cuando han de influir en la salud y la vida, es demasiado grave. Las operaciones son trazados de dibujo lineal que no señalan ó indican el trazo, sino que lo seccionan; para ello se necesita un cortalíneas, que es el bisturí, y un cortalíneas matemático y preciso. El termo cauterio, por encandecido que esté, resulta un instrumento *boto*, torpe, que exige mucha fuerza é insistencia para dividir los tejidos; que los hunde y disloca, que los obliga á hacer muecas antes de ceder, borrando sus relaciones, cosa fatal para el cirujano, que ha de responder de herir ó de salvar un órgano inmediato.

Por otra parte, en las operaciones del recto, la escasa aplicación del sentido de la vista necesita compensarse por el sentido del tacto. Hay que introducir los dedos en el intestino, tactar el instrumento y cortar sobre el dedo, nada de lo cual puede hacerse usando el termo-cauterio.

A la tercera pregunta, ó sea á la de por qué cauterizamos con el termo y no con el hierro candente ó con el galvano-cáustico, diré que los motivos son sencillos; muy conocidas son las ventajas, en la mayoría de casos, del termo sobre el hierro candente; la acción calorífica se regula mejor; su obra es más constante, lleva en sí misma la fuente del calor; á voluntad se pone al blanco, al rojo y al negro. Respecto al galvano-cauterio debo manifestar que mi experiencia me ha obligado á reducir su uso á casos excepcionales, porque es un instrumento defectuosísimo como trazalíneas, y determina resultados térmicos imperfectos y á veces negativos.

Por lo demás, el resultado empírico de la práctica, si el asunto se examina, resulta explicado y acorde con los principios científicos. Aparte de la necesidad de pilas de gran volumen, de mucha superficie y de activa reacción química; aparte de los gases que se desprenden de la reacción del bicromato de potasa y el ácido sulfúrico, de la inconstancia de la corriente y de la fácil polarización, todo lo cual hace que en ocasiones no resulte el aparato un instrumento seguro ni dócil á la necesidad; como quiera que la incandescencia se funda en el cierre del circuito, al ponerse el cuchillo en contacto con los tejidos se altera esta condición y modifica en más ó en menos la incandescencia. Las láminas de platino, delgadas, como necesitan ser, no irradian el calor, todo lo concentran al punto preciso de contacto y por consiguiente no ejercen la mayor parte de los fenómenos verdaderamente terapéuticos del fuego. Tal llega á veces el estado del cuchillo, que recuerda el hecho del príncipe de Gales metiendo la mano en la corriente de hierro fundido. Preciso es confesar que en tanto continúen así las cosas no ha de conseguir muchos partidarios el galvanocauterio fuera de los cirujanos de salón.

Operaciones en las regiones en que existen plexos venosos.—También podéis observar que usamos la cauterización con el termo en aquellas regiones que, como en la vagina y región tiroidea, existen plexos venosos; las razones, aunque no iguales, son semejantes á las expuestas anteriormente, y por más que en dichos plexos no se observa tanta inclinación y tendencia á las flebitis, nada se pierde con emplear este medio profiláctico, cuando por otra parte se evita por él la impertinente efusión de sangre que la herida de dichos plexos acarrea.

Extirpaciones.—Como habéis observado, en la mayoría de las extirpaciones practicadas, hemos empleado, antes de cerrar la herida, ya el fuego actual, ya alguna disolución cáustica. Nuestra conducta varia. Unas veces cauterizamos con el termo; otras veces lavamos la herida con una disolución de cloruro de zinc más ó menos concentrada; por lo común al 30 por 100.

Las variantes no son caprichosas.

Después de ligados los vasos, si resulta alguna superficie con tendencia á resudar sangre, cauterizamos aquel punto para evitar hemorragias consecutivas. No sé lo que podrá acontcernos en lo sucesivo; pero me creo autorizado para presumir que la ventura de nuestra práctica, respecto á los accidentes hemorrágicos, se debe á la observancia de las reglas que expuse en el discurso de recepción de la Academia y á la práctica de cauterizar los puntos que rezuman alguna sangre en el campo operatorio. Páreceme que ese rezumar de sangre que persiste después de la ligadura de los vasos, sino cesa poco después de concluida la operación, procede de una parálisis de los capilares, inducida por el traumatismo, parálisis, que si no la remedia la acción del frío al lavar la herida, la corrige la acción del fuego, pero no fuerte y cauterizador, sino sólo aplicado como irritante é inflamatorio.

Cuando la extirpación se ha verificado con motivo de un neoplasma maligno, sin dejar de aplicar el termo á los puntos que lo reclaman, cauterizo la herida con la disolución del cloruro, que penetra más y se insinúa mejor por todas las anfractuosidades.

También recordarán Vds. que en las extirpaciones practicadas en la lengua, hicimos otra excepción consistente en lavar la herida con disolución de tintura de guayaco y mira, en vez del cloruro de zinc. Creo excusado que les explique el motivo, pues ya lo comprendéis.

Como podrán observar, no llevamos por primera y principal mira terapéutica, al aplicar el fuego, cohibir

ó evitar una hemorragia, sino que procuro otros extremos, cual el de evitar las flebitis y modificar las condiciones morbosas de las partes.

Amputaciones.—En esta clínica no recordareis una sola amputación de las que van practicadas, en que no hayamos empleado el fuego.

Bien hechas las ligaduras y lavado el muñon con una fuerte disolución fenicada, cauterizamos determinados puntos aunque no sangren, á saber: la extremidad de las gruesas venas, los puntos de sección de los nervios y la superficie del canal medular de los huesos. En verdad, que todas estas cauterizaciones son meramente precautivas; la de las venas, para evitar la contingencia de la flebitis; la de los nervios, para prevenir los accidentes tetánicos; la de la médula, para evitar la mielitis y la septicemia intra-medular.

No sé si podrá considerarse ó nó esta práctica, nimia é ineficaz; lo que puedo decir es, que me vá bien con ella y que se funda en principios racionales.

Amputación parcial del útero.—Vamos invadiendo con la terapéutica operatoria el campo de la medicina. La hemos arrebatado mucha parte de los afectos abdominales, de los intestinos, de la matriz, de los riñones y vejiga. La hemos quitado la patología de la laringe; penetremos ya en el cerebro y ahondaremos más en él y en los pulmones, gracias al fuego. Las hemorragias de los parénquimas no tienen por recurso la ligadura, pero ceden humildes á la acción del cauterio.

Este es uno de los motivos porque me habéis visto cauterizar siempre las heridas de las operaciones de la matriz, pero además tiene el fuego la propiedad inesquitable de fijar y circunscribir la irradiación traumática quirúrgica. Recordareis que amputamos el cuello uterino á una enferma, en quien una dislaceración y eversion del mismo, habia ocasionado la endometritis, la metritis después y la perimetritis más tarde. Recordad que sus regiones suprapúblicas, tanto en el centro como hacia los lados, estaban tirantes y doloridas, que el andar de la enferma era lento y encorvado, que tenía fiebre lenta, que llevaba varios meses en esta situación, entre exacerbaciones y remisiones, sin que la quietud, los emolientes, los resolutivos, las curas tópicas, el régimen y la dietética, mejoraran aquel estado. Habíase establecido un círculo vicioso entre el padecimiento primero tónico, los consecutivos por irradiación y el estado general. La observación á que tuvimos sujeta á la paciente bastante tiempo, no nos dejó duda de que sólo atacando la causa primera, la dislaceración del cuello, podríamos dominar los demás padecimientos. La experiencia nos habia demostrado la ineficacia de la tintura de iodo y el peligro de las cauterizaciones con el nitrato de plata.

Ya lo habia empleado en la paciente, y la gravedad local y general tomó incremento. Decidí hacer la extirpación del cuello, y la practicamos, cauterizando acto continuo con valentía la herida, á pesar de no exigirlo la hemorragia. Obré así creyendo, como en efecto sucedió, que la irradiación traumática habia de tener menores consecuencias, localizándola con la acción del cauterio. Es verdad, que aún así, se encresparon los síntomas pelvianos, pero al fin fueron cediendo y la enferma salvó de los peligros de la operación y de su mal rebelde, dejándonos en el derecho de pensar que, á proceder de otro modo, la paciente hubiera sucumbido.

De todos modos, resulta un hecho, y consiste, en que aplicamos el fuego en muchos casos, con mayor número de fines terapéuticos, y con mucha más frecuencia, de lo que sucede en la práctica clásica y común.

No sé si vendré á ser el Dr. Sangredo del fuego, pero confieso á Vds. mi declarada confianza en este poderoso medio terapéutico, cuyo crédito secular, le

presta el respeto que ofrece la opinion de tantas generaciones y civilizaciones.

La cirugía comienza con el fuego; fué, y sigue siendo el primero y más importante agente de la terapéutica operatoria. Desde que Ambrosio Pareo inventó las ligaduras, decayó bastante el cauterio en importancia, pero no de modo que haya podido la cirugía prescindir nunca de él. Pienso que hoy debe estenderse discretamente su uso, por lo mismo que conocemos mejor sus propiedades químicas, físicas, fisiológicas y fisiopatológicas. Actualmente no podemos desconocer que quizás sea la hemostática, la menos preciosa de sus propiedades. Para mí, la principal de todas, consiste en su poder de variar el funcionalismo, ya destruyéndolo, ya suspendiéndolo, ya escitándolo, ya obligándolo á desempeñar con energía todo el ciclo de sus funciones fisiológicas.

He dicho á Vds., que no podía ni quería tratar á fondo esta materia, sino darles sencillamente cuenta del por qué y cómo usaba el fuego; mas antes de hacer punto, deseo pasen con rapidez la mente por la lista de las acciones que el fuego ejerce, al aplicarlo como medio terapéutico. Coagula la albúmina. Coarruga y encarracola los vasos, las fibras y tejidos libres á modo como un cabello que pongais á la candela. Carboniza las partes superficialmente, protegiéndolas con una costra de carbon animal completamente imputrescible y antiséptico. Estimula una irritacion y aflujo intersticial hiperplástico poderosamente reparativo, circunscriptor del traumatismo, reincorporativo y fisiológico; determina la creacion de una zona regenerativa y aisladora al mismo tiempo.

Sospecho que la idea asociada que tenemos de dolor y quemadura, ha sido parte á no emplear el fuego con la frecuencia que merece. Sobre esto necesito decir cuatro palabras.

El fuego aplicado á la piel es extremadamente doloroso: pero conviene no considerar las cosas sólo superficialmente. Juzgamos de aquí *á priori* que debe ser tanto ó más doloroso aplicado á las partes profundas del cuerpo, y en esto está el error. Si el fuego es un agente doloroso aplicado á la piel, lo que procede deducirse es, que no debe aplicarse á ella sino muy excepcionalmente y al contrario de lo que en la práctica se usa.

Los moxas y las cauterizaciones de la piel deben proscribirse, fuera de algun caso raro en que convenga determinar un vehemente dolor.

El campo de la cauterizacion de los tejidos profundos debe en cambio extenderse.

Es casi insensible el útero al cauterio; son poco ó nada sensibles los parénquimas; la misma masa cerebral, los músculos, la grasa, el tejido conectivo y muchos nervios. Una vez cauterizadas estas partes cesa todo dolor y no queda persistente por horas y por dias cual ocurre en la piel.

El dolor consecutivo á las operaciones pasa más pronto; las superficies profundas de seccion heridas, resultan menos sensibles cuando se las cauteriza.

OPERACIONES PRACTICADAS EN LA SEMANA ANTERIOR.

Hidrocele vaginal por incision.

Desarticulacion del codo derecho por el método á colgajos.

Amputacion del brazo izquierdo en la continuidad por el método circular.

A. R.

INTRODUCCION Á LA TERAPÉUTICA

DE LAS

ENFERMEDADES CRÓNICAS.

IV.

Afecciones proteiformes, las neuralgias se sustraen aparentemente á las leyes que rigen á la mayoría de los demás procesos patológicos: no quiere esto decir que precise hacer una excepcion para las neuralgias, excepcion que equivaldria á suponer algo más de un vacío en la medicina, puesto que sería la confesion explícita de una impotencia que empañaria su prestigio y su virtud. Hay ciertas leyes para las neuralgias como para todas las afecciones conocidas hasta el dia: la verdad es que la extension de las investigaciones que se emprenden, el número de los fenómenos y la indole rebelde de estas formas morbosas han impedido hasta ahora el recojerlas en una sintesis sistemática, y reduciéndolas á su más sencilla expresion, deducir corolarios que pueden reasumir de un modo positivo el estado actual de los modernos conocimientos en este ramo de la medicina.

No puede decirse lo mismo de las enfermedades mentales. Comenzará una era de progreso para la psiquiatria cuando la reforma de los manicomios sea un hecho consumado. Concedamos que estos asilos de los infelices, sobre cuyo espiritu se acumulan las tinieblas, queden en pié para recojer temporalmente á todos aquellos que carezcan de los medios pecuniarios para responder por sí á la existencia propia ó á los individuos afectos de manía aguda, pero la incarceration constante de los enagenados, entendida como en el dia se entiende, no es solamente una anomalia, es un perpétuo contrasentido á los más vulgares principios de la terapéutica. Tendríamos con esto para escribir volúmenes, alegando hechos y pruebas y documentos irrefutables; pero no queremos entablar por ahora una discusion que nos alejaria de nuestro propósito. Pocas lineas, y escritas al vuelo, serán más que suficientes para dar á conocer las doctrinas que sobre esta materia profesamos.

El manicomio debe ser considerado para algunos sujetos como una etapa provisional, una vez calificado el estado mental de los enagenados; á los que padecen de manía aguda ó sea presa de accesos violentos, podrá retenérseles por interés de la sociedad, procurando, por el contrario, que sus desórdenes psicológicos sean de tal naturaleza que no hagan temer actos peligrosos, se conflagran al cuidado de personas que puedan hacerles objeto de particulares cuidados, multiplicando de este modo el número de los asilos privados, escapados por los campos.

La terapéutica de las enfermedades mentales, pasadas al estado crónico, se resume toda en la siguiente definicion, que constituye uno de los cimientos fundamentales de la psiquiatria: Restablecer la armonía perturbada de las funciones intelectuales, poniendo en ejercicio las facultades aun intactas, pero embotadas por la inercia, por la ley física de compensacion, con el objeto de que la actividad de las fuerzas psicológicas, distrayéndose de las facultades enfermas, se dirija por completo sobre las sanas.—Los medios morales, la vigilancia asidua, el trabajo de los campos, los variados recreos, la conversacion, la música, las artes vienen en primera línea: los medicamentos no deben ocupar más que un lugar secundario á título de coeficientes y para coadyuvar, discretamente dirigidos, á la accion benéfica de los otros medios.

El aislamiento de los locos en el campo, por lo ménos para las clases acomodadas, es un hecho de práctica ya generalizada en Inglaterra. Tambien en nuestro continente se comienza á imitar el ejemplo de los

alienistas ingleses, y los hechos demuestran con su elocuente estadística las ventajas de semejante conducta.

Hagamos un resumen ordenado de nuestras ideas y de los principios por nosotros profesados en la práctica relativamente á las enfermedades crónicas.

1.º La curabilidad de un gran número de enfermedades que ordinariamente se tratan sin resultado, á causa de la confusión á veces inevitable, en la elección de los recursos terapéuticos y de las preocupaciones que la rutina ha perpetuado en cierto modo y aun erigido en sistema, es un hecho primitivo, indiscutible y tan racional como pueden serlo las leyes fisiológicas deducidas de los procesos morbosos. El *noli me tangere* que la medicina antigua y aun la próxima á nosotros solía aplicar á muchas afecciones crónicas, no tiene ya más que un valor relativo: los tratamientos curativos mal dirigidos, el abuso mismo inconsciente de los medicamentos hacen incurables los males; pero esta culpa es del hombre, no de la naturaleza (1).

2.º La semiología y el diagnóstico diferencial, ayudados con los auxilios de aparatos ingeniosos, que dirigen, aseguran y multiplican los medios de exploración en la profundidad de los órganos, han creado en estos últimos veinte años la terapéutica quirúrgica de las afecciones de los órganos respiratorios. La vista ha llegado á penetrar donde parecía imposible que nunca llegase, y mientras que operadores eminentes reclamaban para la cirugía un terreno aun virgen en que planteaban medios audaces é inesperados, la medicina procedía con una marcha análoga, simplificando sus fórmulas y corrigiendo sus métodos curativos.

La tuberculosis pulmonal ha dejado de ser objeto de estériles discusiones y de hipótesis contradictorias. Sucede aun que á veces se exagera la excelencia de un medicamento determinado, pero esto es sólo negocio de especulación farmacéutica; los prácticos más eminentes convienen en definitiva en la curación de esta dolencia en su primer estadio: admiten que puede suspenderse y hacer lenta temporalmente su marcha en el segundo período; en el tercero le asignan paliativos simples, racionales, infinitamente más eficaces que todos los remedios preconizados en los siglos anteriores y en los primeros años del actual. El número de los tísicos ha crecido desmesuradamente; pero no puede decirse que la terapéutica se ha quedado atrás: si la muerte lleva anualmente muchos tuberculosos, muchos más son los que deben al arte la conservación y prolongación de la vida.

3.º El diagnóstico y la terapéutica de las afecciones que se refieren al aparato circulatorio han alcanzado una precisión tal que pocas ramas de la medicina las igualan.

4.º En las enfermedades del sistema quílopoético (aparato digestivo) tenemos que comprobar un fenómeno; la observación experimental ha multiplicado el patrimonio de los hechos permitiendo rectificar las doctrinas curativas aceptadas hasta hoy en el dominio de la práctica; con el recurso de la química se ha llevado la luz sobre los fenómenos de la nutrición y

de la reparación; los procesos del cambio material se han estudiado en el seno de los tejidos y de los elementos: el análisis ha introducido en el conocimiento de la economía animal una certidumbre muy poco inferior á la de las combinaciones y las reacciones que se efectúan á nuestra vista en los aparatos del laboratorio.

Nos conforta además la convicción de poder sustraer á sus males á una infinidad de individuos que habitualmente padecen de los órganos digestivos; también en esto la simplificación de los métodos curativos y el discernimiento severo introducido por los terapeutas de la escuela germánica en la elección de los medicamentos preferibles, han ayudado á conseguir el fin propuesto.

5.º La historia clínica de algunas afecciones del aparato urinario es totalmente moderna. Las primeras nociones positivas acerca de la nefritis, por ejemplo, no datan más que de Rayer; pero los sabios alemanes han ilustrado en pocos años estas enfermedades con tal número de hechos y teorías que en el día puede decirse que la mayor parte del trabajo está realizado. Resta que añadir algo á la terapéutica; nuestras creencias sobre este asunto se encuentran plenamente desarrolladas en las monografías que hemos consagrado al tratamiento de las principales afecciones de los órganos urinarios.

La nefritis en su primer estadio puede curarse: el segundo período permite también obtener regulares resultados; en el tercero ya es cuestión puramente de paliativos.

De los cálculos que se forman en la vejiga no hablaremos sino para recordar la posibilidad de disolverlos; posibilidad teórica, pero que debe tenerse en cuenta tanto más, cuanto que existen hechos bien observados que depondrían en favor de esta posibilidad, entendiéndola á veces en el sentido práctico.

Es positivo además que la predisposición orgánica, ó cómo vulgarmente suele decirse, la diátesis calculada es susceptible de modificarse. Prevenir é impedir en tales casos equivale á curar. No es necesario insistir acerca de la importancia de la aplicación de estos principios. Perfeccionados los métodos operatorios no podrá sin embargo negarse que la litotomía va siempre acompañada de sus peligros é incertidumbres y la litotricia uretral es en todos los casos practicable: resta la que se hace por separación de los tejidos en la región perineal, la cual sustituirá quizás un día en la práctica á la litotomía, como hemos demostrado en otra obra. (*Studi di patologia esterna e di chirurgia operatoria*.)

6.º Los fenómenos secundarios y terciarios de la sífilis pueden curarse radicalmente.

La impotencia muchas veces tenida por incurable no es tal, sino por falta de un buen diagnóstico; mejor estudiados un gran número de casos de impotencia, se reducen á formas de debilidad de los órganos genitales, ó para hablar en lenguaje más exacto, á perturbaciones ó aberraciones de los centros nerviosos que presiden al cumplimiento de los actos procreativos.

El espermatismo, ó sea la imposibilidad absoluta ó relativa de efectuar la eyaculación, figura entre las formas de impotencia que son más frecuentes de lo que generalmente se cree. Unas veces el espermatismo absoluto depende de una disminución de la excitabilidad de los centros nerviosos; rara vez sucede que esta facultad se encuentre abolida por completo. El espermatismo relativo representa únicamente una anomalía funcional, una aberración que puede depender de causas diversas. En uno y otro caso, la secreción espermática existe en el estado normal; las funciones integrales del aparato orgánico, se encuentran solamente turbadas ó pervertidas. Pasemos en silencio las neuralgias, que dan lugar á veces á

(1) "Si se cuentan pocas curaciones radicales y completas, justo es que de ello se haga responsable casi por completo á la timidez con que los medios convenientes se han usado. Procediendo con esta timidez, generalmente decorada hoy con el falso nombre de prudencia, es como se constituyen y fabrican tantas enfermedades crónicas orgánicas según la expresión de Corvisart, afecciones en que la débil vista de los prácticos vulgares no reconoce, como lo hacía el golpe de vista penetrante de este profundo genio, los caracteres de una inflamación aguda pasada al estado crónico. No pasa día en que yo no tenga la triste ocasión de comprobar los nuevos efectos de esta deplorable prudencia que conduce lentamente á la tumba á una considerable parte del género humano." Bouillaud, *Traité clinique des maladies du coeur*, tomo I.



poluciones con ó sin ereccion; las estrecheces de la uretra y otras afecciones de la próstata de la vejiga, etc., que pueden ejercer una influencia hipostenizante en las funciones del aparato generativo. Es bien claro que se hace más fácil restituir á la fibra la tonicidad perdida, que da el estado espasmódico, ó reanimar la excitabilidad semi-extinguida de los centros nerviosos, que reavivar la llama donde no existen ya ni chispas.

7.º Las afecciones carcinomatosas pertenecen más á la cirugía que á la medicina; sin embargo, esta última puede reclamar todos sus derechos y su oportunidad; antes y despues del acto operatorio, los procesos del cambio material están deficientes; es preciso remediar las faltas de la nutrición, disminuir la potencia desasimiladora de los agentes morbíficos, mantener á los sólidos en aquel grado de reaccion vital á que tiende el trabajo reparador de las fuerzas orgánicas.

8.º Las enfermedades de los órganos del movimiento (reumatismo, artritis) y particularmente las del sistema óseo (raquitismo), son susceptibles de curación ó de alivio; la terapéutica no carece de medios y recursos sancionados por la experiencia para acudir á estas afecciones. Hemos recogido un centenar de observaciones clínicas, muchas de las cuales nos pertenecen; exceptuando algunos casos en que la afección del sistema óseo se encontraba complicada con otros vicios hereditarios ó adquiridos, que multiplicando las indicaciones causales ó sintomáticas, disminuían proporcionalmente la eficacia y el valor terapéutico de los recursos empleados; la curación ha sido por punto general la regla.

9.º Las anemias, las clorosis, la cloro-anemia, la poltemia serosa y en general las afecciones que dependen de una falta de proporcion ó de una alteración de los elementos de plasma sanguíneo, las anomalías de nutrición sin infección (escorbuto, escrofulosis), han pasado á formar parte de aquella clase de enfermedades sobre las que la terapéutica tiene con mayor certeza ocasion frecuente de ejercer su benéfica influencia. Ferruginosos, aguas minerales, tónicos y reconstituyentes de toda especie, no tienen más inconveniente que el embarazo de la elección.

10. Los estudios profundos y completos, de que han sido objeto en este siglo las enfermedades del útero, de las trompas y de los ovarios, han precisado las indicaciones curativas y multiplicado las probabilidades favorables, desde el momento mismo en que se han simplificado los principios prácticos del tratamiento, perfeccionando los medios del diagnóstico diferencial.

11. Las enfermedades llamadas convulsivas ó espasmódicas, las neurosis generalizadas sin base anatómica conocida (Niemeyer), dejan que desear ulteriores investigaciones en lo que se refiere á la etiología; consideradas exclusivamente en el dominio de la terapéutica, cierto número de estas afecciones dejaron de ejercitar las especulaciones del empirismo; la epilepsia es curable; otras neurosis se tratan con éxito; la eclampsia y el histerismo han recibido buenos y útiles socorros.

12. La diabetes, la glucosuria, la gota continúan llamando la atención y la actividad indagadora de los experimentadores más distinguidos de nuestros tiempos. La fisiología experimental se ha apoderado de estas afecciones para restituir las á la medicina práctica con el precioso auxilio de los hechos de que naturalmente se deducen las indicaciones terapéuticas.

13. La ataxia locomotriz, las atroñas musculares progresivas, las hemiplejias de los miembros, las perturbaciones y aberraciones sensoriales, las parálisis atroficas, grasosas de la infancia; las parálisis musculares

progresivas, las reumáticas y las de la sensibilidad muscular; por último, las parálisis de los centros medulares y cerebrales (por compresión, hemorragia, etc.), son susceptibles de curación y de alivio. Los medios de que se ha enriquecido la terapéutica, la cantidad de hechos que poseemos, prueban hasta la evidencia la exactitud de esta afirmación.

14. Las enfermedades del hígado y de las vías biliares, del bazo y del páncreas, deben á los estudios clínicos más exactos y á la histología patológica, el fiel conocimiento que de ellas tenemos; conocimiento limitado, es cierto, á un pequeño número de observadores y de sábios, pero no menos profundo y positivo, segun hemos podido convencernos, en particular para las del hígado en las notas recogidas en las clínicas de Berlin, de Viena y de Tubinga.

Resumiendo en una proposición sintética cuanto hasta ahora hemos dicho, nos parece que no será fuera de propósito el deducir corolarios acerca de la curabilidad de un gran número de afecciones crónicas.

Estamos seguros de que el porvenir será fecundo para la medicina en resultados prácticos, y si bien en terapéutica ocurre con demasiada frecuencia el comprobar la exactitud del dicho de Hipócrates: *experientia fallax, iudicium difficile*, esto no ha de ser motivo de desaliento ó de duda, sino más bien una nueva razón para adelantar con perseverancia por las vías del progreso y del trabajo de reforma que ya ha adelantado tanto en su camino. *Begin reforming at once*—decía un sabio inglés (Whately)—*proceed in reforming steadily and cautiously, go on reforming for ever.*

DR. BREGHETY.

PRENSA MÉDICA.

NACIONAL.

Extirpacion de la laringe.

El Dr. D. Cayetano del Toro, eminente oftalmólogo de todos conocido y no menos distinguido operador, extirpó el 9 del pasado Marzo, en el hospital de San Juan de Dios de Cádiz, la laringe á un enfermo á causa de un enorme epiteloma que había invadido este órgano. Lo notable de esta operación nos mueve á trasladar á nuestras columnas lo que respecto á ella se lee en el número de Abril de *La Crónica oftalmológica* que hace años se publica en Cádiz bajo la dirección del Dr. del Toro:

«Tratábase de un hombre de 58 años de edad, temperamento sanguíneo y regular constitución, que había padecido varios accidentes venéreos (blenorragia, chanero blando) entre los 12 y 18 años de edad, tomando entonces las fricciones mercuriales por consejo y aun por orden de su padre.

«Este individuo, que siempre se había distinguido por una predisposición grande á los catarros, tuvo uno en Agosto del año último y desde entonces notó la voz velada, sequedad en la garganta, dificultad para tragar, ligeros dolores que se extendían á los oídos, alguna tos con expectoración mucosa y un abundante salivado. El laringoscopio evidenció un epiteloma papiliforme que había invadido toda la cara posterior del epiglotis y el ligamento aritenopiglotico derecho, avanzando desde aquí por el interior de la laringe, en la mucosa que cubre en la cara posterior del tiroides, extendiéndose á la cuerda vocal superior derecha y parte de la izquierda.

«Ingresó el enfermo en el hospital de San Juan de Dios el día 14 de Febrero y despues de varias exploraciones y consultas, se decidió la operación que fué practicada el día 9 de Marzo por el Dr. del Toro, asis-

tiendo al acto, además de los profesores y alumnos de la casa, un numeroso y competente público compuesto de ilustrados médicos de la población y de alumnos de la Facultad de Medicina.

«Cuarenta minutos duró el acto operatorio; la incisión se practicó sobre la línea media, y fué preciso ligar las dos arterias tiroideas superiores, la tiroidea inferior izquierda y las dos linguales. Se cortó la laringe por la membrana crico-tiroidea, dejando una porción circular del cartilago cricoides, para lo que hubo que seccionar posteriormente con unas tijeras este cartilago á la altura de su arco: tambien se extirpó el cuerpo del hioides y la parte posterior de la lengua.

«Se dejó colocada una cánula de plata (hecha por el hábil artífice Sr. Estrugo, bajo la dirección del doctor del Toro) en la tráquea y un tubo de cauchouc rojo en el exófago saliendo por la boca, para la introducción de las bebidas y alimentos.

«El enfermo continuó perfectamente hasta el día 12 por la tarde, época en la cual se le presentó alguna fiebre y una dificultad considerable en la respiración, falleciendo el día 13 á las cinco de la tarde.

«El exámen necroscópico demostró la existencia de un considerable enfisema pulmonal, mucho más marcado en el lado izquierdo que en el derecho; lesión que explicaba perfectamente bien los síntomas tanto subjetivos como objetivos que se observaron en las últimas 30 horas de su vida. Una inspección minuciosa de los demás órganos no reveló alteración alguna en ellos. La porción de tráquea en que se alojaba la cánula estaba ligeramente exulcerada. La herida se hallaba en vía de cicatrización. El día 12 se habían quitado todos los puntos de sutura menos el más inferior.»

El bromuro de potasio en la coqueluche.

El Sr. D. Pablo Aymerich, que ha tenido ocasión de tratar á muchos enfermitos de coqueluche y la dicha de salvar á muchos, se ocupa en el último número de la *Revista de Ciencias Médicas* de Barcelona de los buenos efectos que en esa enfermedad produce el bromuro de potasio—ya solo ya asociado á otros medicamentos—tan usado por muchos, aunque no con tan felices resultados. Cita el Sr. Aymerich casos que curaron en ocho días á pesar del curso lento é insidioso que de ordinario tiene esa enfermedad. A los niños de más de tres años de edad acostumbra ponerles «una pocion de doscientos gramos, en la cual entran tres ó cuatro gramos de la sal ánfida, por quince ó veinte centigramos de ácido fénico cristalizado; más cantidad de este último lo repugnan mucho los niños. Es inútil añadir—dice el Sr. Aymerich—que procuro esté la pocion convenientemente edulcorada con jarabe de cidra. Con esta medicación no hay necesidad de narcóticos, de antiespasmódicos ni expectorantes. Cada dos horas toma el enfermito una cucharada de postres ó de sopa (según la edad) de esta bebida, aumentando ó disminuyendo la dosis conforme aumenten ó disminuyan los ataques.

«El primer efecto del bromuro es calmar los ataques convulsivos, cediendo primero en frecuencia, empujando por los diurnos; luego en intensidad, siendo los más tenaces los que se presentan por la noche. Apenas hay caso que medicado desde el principio, resista por más de ocho días á esta medicación metódica; pero la enfermedad es tenaz y reaparece al primer descuido. Quince días ó tres semanas bastan generalmente para dar cuenta de ella de una manera definitiva. Cuanto más apoderado está el enfermo, más tenacidad ofrece, hasta el punto de que cuando cuenta algunos meses de existencia, esta sustancia es muy poco eficaz, aun cuando no del todo inútil.

«Jamás he observado—dice al concluir—la intoxicación brómica, ni sintoma alguno que pueda hacerla sospechar. Los atacados ofrecen para el medicamento una gran inmunidad. Este tratamiento no excluye los que puedan reclamar las complicaciones: hierro si hay un estado cloro-anémico, aceite de hígado de bacalao si la acompaña la escrofulosis, etc. Procuro que el régimen sea reparador, animalizado; no proscribo el vino, y hago al mismo tiempo que en la habitación del enfermo haya emanaciones de brea, la que mando poner en vasijas que se deben remover muy amenudo.»

EXTRANJERA.

El tubérculo y la tuberculosis.

El Dr. Grancher, cuyos trabajos sobre el particular son bien conocidos, ha dado recientemente una conferencia que principió con una rápida historia de la cuestión. Después de recordar los trabajos de Bayle, se ocupa de Laënnec y de su obra bajo el aspecto *descriptivo* y bajo el aspecto *doctrinal*.

Laënnec, dijo, supo ver que había diferentes variedades anatómicas de tubérculos: granulaciones, tubérculos miliares; después formas diferentes, tubérculos infiltrados, especies diferentes en apariencia, pero idénticas, sin embargo, en el fondo y teniendo una evolución común.

En esta comunidad de porvenir, fundó la doctrina de la comunidad diatésica constitucional, de la especificidad del tubérculo.

Después el Sr. Grancher se ocupó de Reinhardt y Virchow, que en 1850 dieron conclusiones contrarias á las de Laënnec: para ellos el tubérculo no tiene ni puede tener más que una sola forma; la granulacion, neoplasia pobre, miserable, incapaz de organizarse. Y como muchos tísicos mueren sin granulaciones, hay que concluir en la existencia de dos procesos fisiológicos distintos: un proceso *inflamatorio* y otro *tuberculoso*.

Por último, después de recordar los experimentos del Sr. Villemin, que en 1865 condujeron á este señor á proclamar la especificidad cierta del tubérculo, llega el Sr. Grancher al estado actual de la cuestión.

Las descripciones de Laënnec, dice, reaparecen triunfantes en el terreno de la histología; pero sus ideas sobre su incurabilidad absoluta y la definición dada por Virchow de la granulacion, son vivamente combatidas. El tubérculo es sin duda una cosa peligrosa, pero no fatal; conocemos mejor su naturaleza, su evolución, su tendencia curativa.

El tubérculo no llega primitivamente á la fase *macroscópica*; atraviesa primero una fase *microscópica*, mal conocida de Laënnec y Virchow y cuya importancia no conviene negar sin embargo.

En efecto, si examinamos una membrana sembrada de tubérculos, distinguimos, dispuestos alrededor de los vasos sanguíneos, pelotones de células embrionarias formando largas filas: es un tejido que tiene todas las apariencias de un tejido de inflamación simple. En estas filas se forman nodulitos, pelotones de células embrionarias y después, aquí y acullá, células de naturaleza aun discutida: células gigantes.

Algo más tarde, en un corte, en vez del nódulo encontramos el *tubérculo primitivo*, el *foliculo tuberculoso* (Charcot), formado de una, dos ó varias células gigantes, rodeadas de algunas células de degeneración vitrea y en la periferia una zona celular que representa el proceso curativo.

Cada uno de estos estados corresponde á una apropiación, una especialización algo más perfecta del tubérculo.

El Sr. Grancher estudia despues la segunda fase, la fase *macroscópica*, caracterizada por la conglomeracion de los folículos, de cuyo trabajo nace, segun la expresion de Charcot, una nueva entidad patológica: el *tubérculo gigante* ó la *granulacion adulta*.

El tubérculo gigante tiene el volumen de una judía, de una avellana, hasta de una nuez: está compuesto de dos, tres, cuatro, cinco ó más folículos y constituido esencialmente por una *zona central* y otra *periférica* embrionaria. Este es al ménos el tubérculo más comun, el de la tisis, el que se encuentra en el tejido óseo, en la médula, en los brónquios. Muy rápidamente amarillo, blando, tiene gran tendencia á la caseificacion: es un *tubérculo de órgano*, un tubérculo *fijo*.

El tubérculo *gris* tiene el mismo plan general de estructura, es decir, una zona central y otra periférica; pero en tanto que la zona central es poco importante, las células que forman la zona periférica son muy numerosas y se organizan en tejido conjuntivo. Por último, el tubérculo *gris* tiene como carácter principal el de ser un *tubérculo de vasos*, un tubérculo *migrador*.

Estas dos variedades anatómicas de tubérculos pueden tornarse *fibrosos*, es decir inocentes, transformándose en tejido conjuntivo.

El Sr. Grancher resumiendo todo este estudio anatómico en pocas palabras dice: «El tubérculo recorre una fase *microscópica* y otra *macroscópica*. La primera comprende tres estadios: la *infiltracion*, la *nodulacion* y el *estado foliculoso*. La segunda presenta dos estados: el tubérculo gigante, *amarillo* y *fijo*, y el tubérculo *gris* y *migrador*.»

Abordando despues los datos de la clínica y apoyándose en numerosos ejemplos, dice que la evolucion tuberculosa puede ser lenta ó rápida, completa ó incompleta, regular ó irregular; cuando es regular, lenta y completa, es la tisis comun; cuando es incompleta es la neumonía caseosa; y cuando es completa é irregular es la granulía.

Al terminar hace el Sr. Grancher una rápida revisita de los progresos realizados en el conocimiento del tubérculo, progresos que coloca en tres grupos principales:

Primero, la histología: todos los histólogos están de acuerdo para ver en la zona embrionaria una zona que tiende á la curacion; lo cual permite definir el tubérculo diciendo que es una neoplasia fibro-caseosa.

Otro progreso consiste en conocer mejor todas las fases de la evolucion. Los trabajos modernos de los señores Köster, Friedlander, Brissaud, Josias y Lannelongue, han demostrado que el tubérculo, en cualquier parte en que se encuentre, en oposicion á la opinion de Louis, es siempre un tubérculo y que todas las variedades no son más que procesos diferentes de un sólo y mismo tipo.

Por último, se ha reconocido que el tubérculo se localizaba frecuentemente y que no tenia siempre una tendencia generalizadora, es decir fatal. Puede, pues, sacarse de este hecho una conclusion consoladora, segun recientemente ha demostrado el Sr. Lannelongue en un trabajo sobre los abscesos frios y los tubérculos de los huesos, en el cual ha revelado las ventajas que los enfermos sacan en este caso de una accion quirúrgica.

De las dispepsias gastro-intestinales.

Hasta aquí la dispepsia se consideraba como una mezcla confusa de diversas enfermedades reunidas por un solo síntoma. Pero el Sr. Sée hace tabla rasa de todas estas concepciones para llegar á este dato enteramente nuevo, enteramente de acuerdo con los

principios de la fisiología moderna: que las dispepsias gastro-intestinales son *operaciones químicas defectuosas*. En efecto, dicho profesor considera que no siendo en realidad la digestion mas que un acto químico, no puede desarrollarse la dispepsia sino á consecuencia de una alteracion química de los jugos digestivos del estómago, del intestino, del páncreas ó del hígado.

Sacando, con la bomba estomacal, el jugo gástrico del estómago, se ha podido asegurar, por numerosos experimentos, que á veces este líquido carece de ácido clorhídrico. En otros casos la pepsina pierde el poder de convertir los alimentos azoados en sustancias asimilables ó peptonas; entonces la digestion se detiene en la simple liquefaccion ó en la trasformacion en *sin-tonina* inabsorbible. Ocurre tambien que el jugo gástrico está simplemente alterado por su mezcla con demasiada cantidad de moco. Por último, las peptonas formadas en exceso, como en las comidas excesivas, impiden obrar al jugo gástrico.

Tales son las dispepsias de orden químico y que se clasifican naturalmente en dispepsias por falta de ácido clorhídrico, dispepsias por alteracion de la pepsina, dispepsias por adulteracion del jugo gástrico por el moco y dispepsias por adulteracion del jugo gástrico por las peptonas.

Por último, la dispepsia procede á veces de la falta del protoplasma en las glándulas pépicas: esto es lo que ocurre en la inanicion relativa ó absoluta, es decir, en la alimentacion insuficiente.

Estas diversas alteraciones del jugo gástrico constituyen las verdaderas dispepsias gástricas, que no deben confundirse, como hasta el dia se ha hecho, con los simples desórdenes de la sensibilidad ó de la motilidad; estas dos funciones no podrian viciar la secrecion y por consiguiente provocar la dispepsia, que no es nunca en definitiva más que una operacion química defectuosa, y resulta, en ciertos casos, de desórdenes vaso-motores que, modificando la circulacion en las glándulas, impiden á la sangre del estómago suministrar los elementos suficientes para la secrecion del jugo gástrico.

Estos datos fisiológicos conducen necesariamente á indicaciones más precisas para la aplicacion de los métodos curativos de las dispepsias, para las prescripciones rigurosas del régimen y sobre todo para la investigation de las causas de la indigestibilidad de los alimentos.

Los experimentos hechos por el Sr. Sée para nutrir por medio de las peptonas á individuos cuya mucosa estomacal habia sufrido ciertas alteraciones, le han dado resultados favorables.

Uno de los puntos sobre los cuales ha hecho más experimentos, con objeto de aplicar al tratamiento de las enfermedades del estómago los datos de la fisiología, es la locion, la apropiacion del órgano y la sustraccion de los líquidos nocivos á la digestion por medio de una sonda estomacal y de una bomba, aspirante-impelente. Esta práctica, que no tiene peligros, se empleó primitivamente en las dilataciones del estómago para evacuar las masas alimenticias en exceso. El Sr. Sée ha aplicado estas operaciones, por otra parte inofensivas, al tratamiento de las dispepsias graves, así como á los vómitos crónicos, con objeto, no sólo de expulsar el jugo gástrico viciado, sino de desengurgitar tambien la mucosa, desembarazándola del moco en exceso, y de restituir al estómago á su funcion secretoria ó digestiva.

Composicion física y química del lit-chi.

Segun el Sr. Estanislao Martin, farmacéutico francés, el *lit-chi*, fruto chino, pertenece á las sapindáceas; es el *euphoria lit-chi* de Desfontaines ó el *euphoria*

punica de Lamarek; tiene 10 centímetros de circunferencia por 12 de longitud; está compuesto de un mesocarpio, de un endocarpio, en cuyo centro se encuentra la semilla de tegumento crustáceo; el embrión, sin perispermo, es de gran dureza; el arilo está cubierto de asperezas de forma lanceolada, tan aproximadas y agudas que podrían hacer el oficio de lima; su peso es de 35 centigramos; se rompe con facilidad entre los dedos. Tratado el arilo por el agua y el alcohol abandona tanino y una materia resinosa oscura, poco odorífera; arde con llama y deja pocas cenizas.

En cada fruto la pulpa no pesa más que de dos á tres gramos; su sabor es azucarado, ligeramente aromático; si se macera durante tres días en el agua, absorbe por tres gramos nueve. Por la desecación y con el tiempo experimenta la pulpa una fermentación que no permite determinar ya si el azúcar que contiene es azúcar de caña ó de uvas. Para ello es necesario operar cuando está aun fresca.

El Sr. Martin ha tratado esta drupa por el agua, el alcohol y el eter y ha aislado tanino, azúcar, pectina, un principio aromático, celulosa, mucilago y ácido tártrico.

El lit-chi contiene mucho tanino; su cocimiento en el agua pudiera prescribirse como poderoso astringente.

DR. RAMON SERRET.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

JUNTA DIRECTIVA.

Constitucion de las Juntas delegadas para el bienio de 1881 á 1883 segun el resultado de las últimas elecciones:

Cumpliendo lo dispuesto en el artículo 136 del Reglamento, se reunieron las Juntas generales de distrito, el día 6 de Marzo próximo pasado, con arreglo á la convocatoria publicada oportunamente por la Directiva; y habiendo verificado la eleccion de los cargos que correspondia renovar en las Delegadas, quedaron constituidas del modo siguiente:

JUNTAS DELEGADAS.

MADRID.

<i>Presidente.</i>	D. Wenceslao Aquilino Manzanque, médico.
<i>Secretario.</i>	D. Enrique Salcedo, médico.
<i>Tesorero.</i>	D. José Font y Martí, farmacéutico.
<i>Contador.</i>	D. Cándido García Sierra, médico.
<i>Vocal.</i>	D. José Lacasa y Mitabueno, médico.
<i>Id.</i>	D. Juan Ramon Gomez Pamo, farmacéutico.
<i>Id.</i>	D. Francisco Sancho y Nadal, médico.
<i>Id.</i>	D. Joaquín Muñoz Caravaca, médico.

VALENCIA.

<i>Presidente.</i>	D. Francisco de P. Alafont, médico.
<i>Secretario Contador.</i>	D. Francisco Badia, médico.
<i>Tesorero.</i>	D. Vicente Serrano, médico.

VALLADOLID.

<i>Presidente.</i>	D. Andrés Barcenilla, médico.
<i>Secretario.</i>	D. Federico Collera, médico.
<i>Contador.</i>	D. Ramon Retuerta, médico.
<i>Tesorero.</i>	D. Antonio Villar, farmacéutico.
<i>Vocal.</i>	D. Antonio Alonso Cortés, médico.
<i>Id.</i>	D. Agustín San Frutos Mendez, médico.
<i>Id.</i>	D. Dámaso Torres, médico.

ZARAGOZA.

<i>Presidente.</i>	D. Manuel Fornés, médico.
<i>Secretario.</i>	D. Juan Beguer, médico.
<i>Tesorero.</i>	D. Luis Iturralde, farmacéutico.
<i>Contador.</i>	D. Cipriano Barceló, médico.
<i>Vocal.</i>	D. Francisco Bernard, médico.
<i>Id.</i>	D. Gaspar Lopez, médico.

SUBDELEGACIONES ECONÓMICAS.

BARCELONA.

<i>Administrador.</i>	D. Andrés Balaguer, farmacéutico.
<i>Interventor.</i>	D. Manuel Sanz, médico.

GRANADA.

<i>Administrador.</i>	D. Eduardo García Duarte, médico.
<i>Interventor.</i>	D. Santiago Lopez Argüeta, id.

SANTANDER.

<i>Administrador.</i>	D. Cándido de la Portilla, médico.
<i>Interventor.</i>	D. Miguel Fornés, médico.

Estado demostrativo del modo como ha quedado constituida la Junta de Apoderados para el bienio de 1881 á 1883, en virtud de las últimas elecciones verificadas por las nuevas Delegadas con arreglo á lo prevenido en el art. 47 de los Estatutos y 106 del Reglamento.

JUNTA DE APODERADOS.

Por el distrito de Madrid.

D. Francisco Alonso y Rubio, médico.
D. Ignacio Suarez, abogado.
D. Joaquín Muñoz Caravaca, médico.
D. Basilio San Martín, médico.
D. Justo Jimenez de Pedro, médico.
D. Pedro Cepa, médico.
D. Pablo Leon y Luque, médico.
D. José Rodriguez Benavides, médico.
D. Juan Creus, médico.
D. Sandalio de Pereda, médico.
D. Luis Roa, médico.
D. Félix García Teresa, médico.
D. Gabriel Alarcon, médico.

Por el de Barcelona.

D. Matías Nieto Serrano, médico.
D. José Font y Martí, farmacéutico.
D. Antonio Manté, médico.

Por el de Valencia.

D. Manuel Iglesias y Diaz, médico.

Por el de Valladolid.

D. Estéban Sanchez de Ocaña, médico.

Por el de Zaragoza.

D. Tomás Santero y Moreno, médico.
D. Estéban García, médico.
D. Marceliano Gomez Pamo, médico.
D. Teodoro Rubio, Interventor del Banco de España.
D. Gabriel Cubas, médico.
D. Antonio Raiz de Salces, arquitecto.
D. Justo María Zabala, médico.
D. Mariano Benavente, médico.
D. Benigno Villafranca, médico.
D. Mariano Carretero, médico.

Y verificada la eleccion de cargos, resultaron elegidos:

<i>Presidente.</i>	Sr. D. Francisco Alonso, médico.
<i>Vice-presidente.</i>	Sr. D. Juan Creus, médico.
<i>Secretario.</i>	Sr. D. Benigno Villafranca, médico.
<i>Vice-Secretario.</i>	Sr. D. Luis Roa, médico.

Estado demostrativo del modo como ha quedado constituida la Junta directiva para el mismo bienio, en virtud de la eleccion hecha por la de Apoderados de los cargos que correspondia renovar, con arreglo á lo prevenido en el art. 112 del Reglamento.

JUNTA DIRECTIVA.

<i>Presidente.</i>	Sr. D. Tomás Santero y Moreno, médico.
<i>Vice-presidente.</i>	Sr. D. Ignacio Suarez y García, abogado.
<i>Secretario general.</i>	Sr. D. Estéban Sanchez de Ocaña, médico.
<i>Contador general.</i>	Sr. D. Francisco Santana, médico.
<i>Tesorero general.</i>	Sr. D. Vicente Martín y Argenta, farmacéutico.
<i>Secretario.</i>	Sr. D. Marceliano Gomez Pamo, médico.

Vocales..... Sr. D. Basilio San Martín, médico.
Sr. D. Manuel Iglesias, médico.
Sr. D. Teodoro Rubio, interventor del Banco de España.
Sr. D. Carlos María Cortezo, médico.
Sr. D. José Fontana, médico.
Sr. D. José Rodríguez Benavides, médico.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad.—Madrid 3 de Mayo de 1881.—El Presidente Tomás Santero y Moreno.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

NUEVAS PUBLICACIONES.

A la amabilidad de nuestro distinguido amigo el eminente cirujano Dr. D. Juan Creus debemos un ejemplar de su folleto *Estudio sobre las heridas de armas de fuego*, cuya segunda edición, corregida y aumentada, acaba de dar á luz por haberse agotado los ejemplares de la primera, hecha años hace. Tras algunas consideraciones acerca de las distintas clases de pólvora, armas y proyectiles, cuyas diversas variedades es muy útil conocer, principia el Sr. Creus el estudio de las armas de fuego por los efectos que la pólvora y los proyectiles producen en el organismo; sigue luego por el de los caracteres anatómicos, distintos segun que los proyectiles sean medianos y regulares, grandes, pequeños ó irregulares y segun los tejidos en que obran, para pasar enseguida á hacer lo propio con los síntomas, las complicaciones y accidentes, ora locales, ora generales, el diagnóstico, pronóstico, y finalmente el tratamiento, que por necesidad ha de variar segun que las heridas sean simples ó segun que se compliquen con los diversos accidentes que les son propios, tales como el dolor, las convulsiones y el delirio nervioso, la conmoción y el estupor, las hemorragias, la presencia de cuerpos extraños, las inflamaciones, la gangrena, la podredumbre de hospital, etc. Demás está decir que el Sr. Creus ha aumentado en esta edición cuanto se refiere á la cura antiséptica de estas heridas y otros adelantos sobre el particular hechos por la cirugía en estos últimos años. El lector tiene no poco que aprender en el opúsculo que acaba de ocuparnos.

—El Dr. D. Leopoldo Martínez y Reguera, médico-director de las aguas minerales de Puerto-Llano, acaba de dar á la estampa la obra que mereció el premio de la Real Academia de Ciencias exactas, físicas y naturales en el concurso de 1878 y que lleva por título *La Fauna de Sierra Morena*. La multitud de datos que contiene y su agradable lectura muévenos á dar de ella idea algo más estensa de lo que ahora pudiéramos hacerlo, y cuya tarea reservamos para uno de los números próximos. Consta esta obra de 414 páginas en octavo, de buena impresion, y se vende á seis pesetas el ejemplar.

—*De las localizaciones cerebrales* es el título de un folleto de 46 páginas de nutrida lectura que acaba de publicar en Barcelona nuestro apreciable y no olvidado amigo el joven y estudioso Dr. D. Alejandro Planellas, y del cual se ha servido enviar á esta Redaccion un ejemplar, que le agradecemos. Este folleto es una reproducción de los dos discursos que dicho señor pronunció en la Academia Médico-farmacéutica de dicha ciudad con motivo de un caso de que el Dr. Osio dió cuenta en la misma y de que tambien oportunamente informamos á nuestros suscritores. En ambos discursos el Sr. Planellas demostró los muchos conocimientos que acerca del particular posee y resumió su pensamiento en las siguientes conclusiones que copiamos:

1.^a La doctrina de las localizaciones cerebrales puede admitirse en principio, sin que suponga la acep-

tacion de un determinado sistema médico-filosófico.

2.^a Los hechos hasta hoy presentados no son generalmente suficientes y en algunos casos son contradictorios. Sin embargo, inclinan el ánimo á favor de algunas, aunque pocas localizaciones. La localización de la facultad del lenguaje es la que tiene más hechos en su favor.

3.^a Las opiniones de los autores no se refieren únicamente á la admision ó negacion de las localizaciones, sino más bien al modo de interpretarlas. De todas ellas resulta que se debe conceder cierta movilidad á las funciones del cerebro.

4.^a La utilidad práctica del estudio de las localizaciones se refiere al diagnóstico de lesiones en el cerebro, sobre todo de las que se relacionan con afecciones quirúrgicas. Las localizaciones que bajo este punto de vista figuran principalmente son: la de la facultad del lenguaje en la tercera circunvolucion frontal como más probable, la de los movimientos de los miembros de un lado como simplemente probable, y la de los movimientos aislados de los brazos como poco probable. El estudio de las localizaciones no trasciende de una manera segura y general al tratamiento de las lesiones cerebrales, sino especialmente á las lesiones quirúrgicas por herida ú otro traumatismo.

Felicitemos cordialmente al Sr. Planellas por su laboriosidad y amor á la ciencia.

—Con algun retraso, hijo sin duda de circunstancias imprevistas y por tanto involuntarias, hemos tenido al fin el gusto de recibir un ejemplar dedicado del discurso que nuestro estimado amigo el Sr. D. Félix Creus leyó, hace algunos meses, aspirando al honroso grado de doctor. En él trata su autor, con gran abundancia de datos y no escaso conocimiento del asunto, de los *fundamentos, indicaciones y resultados de las resecciones sub-periosticas*, comenzando por la anatomía y desarrollo de los huesos, definiendo lo que por resecciones subperiosticas debe entenderse, probando que el periostio puede regenerar el hueso, fijando finalmente las reglas que deben tenerse presentes al hacer estas operaciones y concluyendo con las siguientes proposiciones:

1.^a Que en el estado actual de la ciencia se conoce en la mayor parte de sus detalles la textura de los huesos, y que en su desarrollo y crecimiento desempeña el periostio un papel muy importante

2.^a Que los experimentos y las observaciones clínicas, confirmando los datos científicos, demuestran que el periostio separado de los huesos puede dar origen á huesos nuevos.

3.^a Que con el apoyo de todos estos conocimientos, las resecciones con conservacion del periostio son operaciones perfectamente justificadas, y que los hechos clínicos demuestran su posibilidad y utilidad por numerosos casos de reproduccion de huesos.

4.^a Que siempre que haya que hacer una reseccion y sea posible conservar el periostio, debe conservarse, aunque no se aspire ni se espere la regeneracion del hueso, porque tal modo de operar tiene importantes ventajas y ningun inconveniente.

El Sr. Creus (D. Félix) está de enhorabuena y nosotros no podemos menos de animarle á seguir con empeño por la senda emprendida, al término de la cual tantos lauros ha alcanzado el autor de sus dias, en cuyo espejo puede mirarse,

S.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—Altura barométrica máxima, 711,85; mínima, 700,56.

Ayuntamiento de Madrid

Temperatura máxima, 26° 5; mínima, 4° 0.—Vientos dominantes, NE., S. y NO.

Los estados palúdicos revistiendo las formas de intermitentes benignas, de fiebres con tipo remitente y con ménos frecuencia la de formas larvadas neurálgicas y congestivas, han aumentado de una manera considerable durante la anterior semana. Los estados catarrales de las vías respiratorias, las pleurodinias y algunos casos de pleuresia, tambien se han dejado sentir, así como los reumatismos articulares, musculares, agudos y las exacerbaciones de los crónicos. Las fiebres eruptivas en la infancia han disminuido, pero los fenómenos de dentición, reflejándose en el aparato digestivo y á veces en las meninges, han ocasionado algunas defunciones.

CRÓNICA.

Buen pensamiento.—Al decir de un estimado colega, el Ayuntamiento de Alcañiz ha solicitado de la Diputación provincial turolense el establecimiento de una casa de beneficencia para niños expósitos y huérfanos y ancianos desvalidos, en una de las poblaciones de la parte baja de la provincia que reúna condiciones al objeto, para evitar el triste y desconsolador espectáculo que ofrecen á la conciencia pública niños abandonados por su holganza y falta de educación que no tienen más porvenir que la inmoralidad y el crimen, y personas que, en premio de una vida laboriosa y honrada encuentran sólo la miseria y el abandono.

Proyectos aprobados.—En la última Junta celebrada por el Colegio de farmacéuticos quedó definitivamente aprobado el reglamento para la Exposición farmacéutica que deberá celebrarse en Madrid en Noviembre de 1882.

Tambien se aprobó el proyecto formulado por la comisión correspondiente, para crear una Escuela complementaria de farmacia, destinada á la enseñanza de aquellas materias que se reputan indispensables para el acertado ejercicio de la profesion, y que no forman parte del cuadro oficial universitario.

La exposicion de los subdelegados.—Los subdelegados de medicina, farmacia y veterinaria de esta corte han elevado al gobernador civil de la provincia, Sr. Conde de Xiquena, que tan propicio se muestra á corregir toda clase de abusos, una razonada exposicion en la cual patentizan los males que el intrusismo produce en nuestra clase y los grandes perjuicios que ocasiona á la sociedad en general. En la imposibilidad de trasladarla íntegra á nuestras columnas tomamos para muestra el siguiente párrafo:

«La intrusion excelentísimo señor, es hoy por desgracia tan general, á pesar de las continuas quejas y denuncias que, tanto individual como colectivamente, se han promovido para contenerla, que no hay droguería ó herbolario, y hasta casas particulares, donde, faltando á lo que la ley de Sanidad y las Ordenanzas de farmacia prescriben en sus artículos 81 y 2, no se despache toda clase de medicamentos, sin reparar en la gravedad y culpabilidad que incurrir; por otra parte, se ven algunas farmacias donde, ya con médicos asalariados ó sin ellos, se anuncian consultas, lo cual, si bien es verdad que nuestra ley de Sanidad no lo prohíbe terminantemente, la moral profesional lo rechaza; y prueba de ello es que, en naciones que ocupan un envidiable puesto por su ilustracion, se halla prohibido el ejercicio de ambas profesiones en un mismo local, siquiera sea por distintos profesores.»

Esperemos á ver lo que sobre el particular resuelve el señor gobernador y felicitemos en el entretanto á los subdelegados que dan así muestras de celo en el cumplimiento de sus cargos.

Presupuesto de los pobres en Londres.—La ciudad de Londres reparte por término medio cada año, desde hace 40, la cantidad de 55.000.000 de francos entre los pobres que en su seno se albergan. Si á esto se añade los presupuestos de las asociaciones privadas, asciende el total á la fabulosa cifra de 235 millones de francos, que son distribuidos anualmente entre los pobres de aquella industriosa ciudad. Se calcula que una octava parte de la poblacion es asistida en sus necesidades por las otras siete octavas partes, lo cual no es en verdad una proporcion anormal.

Medalla Milne-Edwards.—Si la memoria nos es fiel, dijimos hace algun tiempo á nuestros lectores que se habia nombrado en París una comision para ofrecer á Milne-Edwards, miembro del Instituto de Francia, una medalla conmemorativa

por su gran obra de anatomía y fisiología comparadas, Esta medalla de oro, que tiene ocho centímetros de diámetro y que lleva en el anverso el retrato del sábio en cuyo honor se ha acuñado, le ha sido entregada ya uno de estos últimos dias por hombres de la talla de Quatrefages, Dumas, Sappey, Blanchard, Marey, Brown-Séquard, etc.

Congreso de Argel.—La Asociación francesa para el adelantamiento de las ciencias se ha reunido este año en Argel, celebrando la apertura de sus sesiones—de las cuales pensamos dar cuenta detallada á nuestros suscritores—el 14 del pasado Abril, bajo la presidencia del Sr. Chauveau, quien pronunció un discurso sobre el objeto familiar de sus estudios: *los fermentos y los virus*. Acto seguido el Sr. Maunoir, secretario general, hizo un resumen de los trabajos llevados á cabo por la Asociación en su anterior reunion (Reims) y el Congreso se reunió en secciones para dar comienzo á sus trabajos.

Novísimo método de trasfusión de la sangre.—Cuéntanos un apreciable profesor y amigo nuestro, que en cierto pueblito que no hace al caso, se presentó una mujer que padecía, á lo que parece, de epilepsia. en la concurrida consulta de todo un profesor de veterinaria—que no limita su esfera de accion á los cuadrúpedos, sino que la extiende tambien á los bípedos—á pedirle remedio á sus males. El diagnóstico del sábio profesor fué que aquella señora *no tenia sangre en el corazon* y que debia tomar todas las mañanas en ayunas como medio vaso de sangre de *gato negro* (!) si queria dominar su padecimiento y obtener la deseada curacion...

Sobran los comentarios, mas hace en cambio gran falta que se reprima con mano fuerte el intrusismo y que se castigue, sin contemplaciones de ningun género, á todo aquel que no se mantenga dentro de la esfera de sus atribuciones propias.

Muchas gracias.—Con un atento besa la mano del bibliotecario de la Sociedad Económica Matritense, hemos recibido un ejemplar, que agradecemos, de la Memoria de los trabajos de la biblioteca de dicha Sociedad en el año 1880, así como de los actos y tareas de la citada corporacion en el propio año. Entre otros muchos datos, acompaña á dichas Memorias una curiosa noticia cronológica de los directores, sub-directores, censores y secretarios que ha tenido la Sociedad económica matritense desde el año 1775 en que se fundó, hasta 1.º de Enero del corriente.

Entre sus directores figuran nombres tan respetables como los de D. Gaspar Jovellanos (1783); el conde de Floridablanca (1790, 91 y 92); el príncipe de la Paz (1797), D. Mateo Seoane (1844, 48, 52, 55); D. Pascual Madoz y otros varios.

Anomalías propias del país.—Se ha establecido por fin en Madrid un laboratorio municipal de química, no sabemos si tan completo como corresponde á la capital del reino, y su direccion se ha encomendado al Sr. D. Fausto Garagarza, catedrático de la Facultad de Farmacia y distinguido químico. Esto no puede menos de a'abarse, y nosotros somos los primeros á alabarlos.

Pero acontece, por una singularidad difícil de explicar satisfactoriamente, que ese laboratorio de análisis químico, discretamente encomendado á una persona competente, lo es á la par de histología, ocupándose en investigaciones microscópicas sobre las carnes de cerdo en que se presume ó sospecha la existencia de triquinas, de gérmenes de ténia ó de cualquier otro parásito.

Aquí resulta la anomalía que ha llamado nuestra atencion y que deberia desaparecer: al menos hay aquí una usurpacion de atribuciones propias de la clase médica y de la veterinaria. Y no es negar esto que falten al Sr. Garagarza los conocimientos necesarios para sus indagaciones anatómicas: puede tenerlos, como pudiera ser un asombroso teólogo, un gran matemático ó un excelente ingeniero, así como un clérigo ó un veterinario podrian saber farmacia; pero nunca es conveniente la *confusion de funciones*, sobre todo cuando tienen estas carácter oficial. Invasiones tales en ajena jurisdiccion engendran otras muchas, y son siempre fecundas en disgustos.

Geringa para inyecciones cadavéricas.—El doctor Farabeuf ha ideado un ingenioso mecanismo para evitar al operador el quemarse los dedos al hacer las inyecciones cadavéricas. Antes, cuando se empleaba la materia caliente, se envolvía la geringa con trapos mojados, ó con un armazon de madera, pero todo esto hace ménos manejable la geringa y complica la operacion. La geringa del Dr. Farabeuf está envuelta en una doble armadura aislada de la geringa. De este modo se la puede cojer sin correr el peligro de quemarse. Esta disposicion ingeniosa se utilizará sin duda en otras circunstancias y para otras aplicaciones.

MADRID: 1881.—Imp. de José de Rojas, Tudescos, 34.

ANUNCIOS NACIONALES.

Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9.—Madrid.

EL WACHIS LA MEDICINA DE LA SALUD.



Medicamento importado de la India, donde es el preservativo de todas las enfermedades, y casi el único empleado en aquel país: sus virtudes tan elogiadas y su preparación, la debemos á un sábio misionero que ha vivido muchos años en dicho país, donde ha visto efectos casi maravillosos debidos á esta preparación.

En el tiempo que hace se emplea en España, sus resultados no han desmentido su inmenso crédito: por esta razón lo recomendamos como el preservativo del mayor número de las enfermedades, si se toma á tiempo y se observan las condiciones higiénicas que el prospecto indica.

Del mismo modo lo recomendamos eficazmente por sus propiedades «laxantes-ónicas depurativas,» para las enfermedades siguientes: «accedias, almorranas, asma, clorosis, cólera asiático, cólicos, disenterias, diarreas, estreñimiento, gastralgias,» y todas las enfermedades del «estómago,» del mismo modo que los «vicios herpéticos y escrofulosos,» y todos los que por alguna causa alteran la «sangre;» sus efectos son seguros en las «hidropesias, histerismos, ictericias, jaquecas, menstruaciones difíciles, reumatismos, neuralgias,» y todas las enfermedades «nerviosas y en las sífilíticas,» por su gran propiedad «depurativa.»

Depósito en Madrid, á donde se harán los pedidos, farmacia de Saiz, calle del Pez, núm. 9.—Precio de los frascos, 46 y 24 rs.—Depositarlos en provincias: Albacete, Sr. Martínez.—Alicante, Sr. Soler.—Algeciras, Sr. Almagro.—Cartagena, Sr. Rizo.—Leon, Sr. Merino.—Lugo, Sr. Rodríguez.—Palencia, señor Fuentes.—San Sebastian, Sr. Tórner.—Sevilla, Sr. Delgado.—Valladolid, sucesor de Reguera.

PÍLDORAS ANTISIFILÍTICAS Curacion radical.

La sífilis, por los estragos que causa en el organismo, por los achaques que deja y por la seguridad de su trasmisión á la descendencia del que la ha padecido, si no se curó radicalmente; es sin duda alguna la enfermedad de peores consecuencias, y de aquí la completa seguridad que se ha de tener de no haber dejado restos en el organismo. Para conseguir esto, hace diez años que venimos preparando estas píldoras, cuya fórmula es hija de la larga práctica de un célebre especialista en dicha enfermedad, y además en el infinito número de casos en que se ha empleado, en todos se ha obtenido el éxito más sorprendente.

Se venden, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 14 reales.

NO MAS ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO FOSFOLEINA REFORMADA.

Hace tiempo que muchos de los hombres dedicados al estudio de las ciencias medicas, venian trabajando para encontrar una sustancia que, en todas ocasiones pudiera sustituir en sus efectos «al aceite de hígado de bacalao,» cuyo «olor y sabor» son tan repugnantes, que han hecho en la mayoría de los casos infructuoso su uso y en algunos ha dado fatales resultados, porque obligados los enfermos á tomarlo, les ha producido indigestiones, causas las más de las veces de un gran número de enfermedades. Hoy la «fosfoleina reformada,» no sólo sustituye á dicho «aceite,» sino que le aventaja en sus efectos, por ser los de esta más pronto y más seguros, sin tener ninguno de sus inconvenientes, puesto que la «fosfoleina reformada» es un polvo sin olor ni sabor, que puede tomarse en leche, infusión de tila ó té, ó simplemente en agua clara.

Los muchos médicos tanto españoles como extranjeros, que se han ocupado de los buenos efectos de la «fosfoleina,» están contestes en decir que no tiene rival para dar fuerza y consistencia á los sistemas «nervioso y bresoso,» y de aquí sorprendentes y seguros resultados en todos aquellos estados dependientes de una «debilidad general del organismo,» como las «escrófulas, el raquitismo, la tabes mesentérica, la clorosis ó opilacion, la albuminuria, el linfatismo en general y todas sus manifestaciones;» y en resumen, en todas las enfermedades donde está indicado el «aceite de hígado de bacalao,» ya sea claro oscuro ó ferruginoso. Uno de los muchos inconvenientes del «aceite de hígado de bacalao» es tener que suspender su uso durante las épocas del calor, porque produce irritaciones y diarreas, que en algunos casos han sido difíciles de corregir. Ahora bien, la «fosfoleina» no solamente no produce estos efectos, sino que los modifica y contiene las diarreas.

Precio de la caja de «fosfoleina reformada,» 20 rs; por 4 reales más la mandamos certificada á todas partes, dirigiéndose á D. Vicente Saiz, farmacéutico, calle del Pez, núm. 9, Madrid, donde se dan y remiten prospectos gratis.

PÍLDORAS TÓNICAS.

Las píldoras de que nos ocupamos son el mejor tónico hasta hoy conocido, y lo atestiguan mil curas obtenidas por su autor, y otros médicos muy célebres ya en la medicina, que las recomiendan para las personas que han adquirido una gran «debilidad» por enfermedades ó otras causas; son excelentes para abrir el apetito y entonar el estómago en las convalecencias; hay casos de enfermos, que no pudiendo soportar los alimentos más sencillos, á los tres días de su uso han podido comer todo aquello que era compatible con su estado.

Los resultados son seguros en los «flujos blancos,» «menstruaciones difíciles,» y en todas las enfermedades que reconocen por causa una «gran debilidad» ó «empobrecimiento» de la «sangre» y siempre que haya falta de «apetito.»

Se venden, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA AL NITRO.

Esta preparación, hecha con las materias más selectas y con el cuidado que exige para que posea las virtudes de todos conocidas, tiene además la inmensa ventaja de llevar el nitro en su composición, y por lo tanto ser doble refrescante y depurativa, que las preparaciones semejantes, de aquí el inmenso crédito que ha alcanzado.

Punto de venta, Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 8 rs.

POMADA ANTIHEMORROIDAL.

Con esta pomada se quita instantáneamente el dolor por agudo que sea, con sólo dar una untura en la parte dolorida, sea cualquiera el periodo en que se encuentren las almorranas: con su uso continuado, ó desaparecen, ó se consiguen tenerlas en un estado tal que no incomodan para nada.

Venta, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 8 rs.

GOTA Y REUMA,

SU CURACION POR
LAS PÍLDORAS VEGETALES.

La gota y el reumatismo son dos enfermedades muy conocidas, pero hay infinitos casos que se resisten á los remedios más heroicos; esto hace que se desesperen los enfermos, y los médicos lleguen á dudar de la enfermedad, y sólo empleen paliativos hasta que llega la época de los baños, que con ellos se alivian ó no, pero en la mayoría no se curan; en estos casos, nuestras píldoras vegetales serán de efectos seguros y no dudamos recomendarlas, teniendo la evidencia que no se arrepentirán los que las prescriban, puesto que á los pocos días verán el alivio de sus enfermos.

Se venden en la Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Precio del frasco, 46 rs.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO,

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del «Aceite de hígado de bacalao» ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se ha hecho tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino también á la «quina», al «lacto-fosfato de cal», creosota, etc. Precio: con «hierro y quina», 46 rs.; con «lacto-fosfato de cal», 20 rs., con «creosota», 20 rs.

Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 22, duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

CURA ANTISÉPTICA, SISTEMA LISTER,

PREPARADO POR EL

DR. CEA. - FARMACÉUTICO.

Orates.—2, Valladolid.

Aprobadas y usadas por la Facultad de Medicina y diferentes hospitales.

Caja de cura completa. 12 rs.
Id. id. especial. 20 »

La cura completa, consta de seda protectora, gasa fenicada, mackintosh y algodón fenicado.

La cura especial contiene además, cuatro tubos de drenaje de diferentes tamaños, catgut, y seda fenicada para ligaduras. Estos artículos se venden por separado.

También hay preparados el algodón hidrófilo y salicílico, las hilas boratadas y fenicadas.

Pulverizadores sencillos de uno y de tres tubos, y de vapor, indispensables en la cura antiséptica.

Descuento al por mayor.

RECONSTITUYENTE FISIOLÓGICO ACTIVO

EN EL TRATAMIENTO

de la Anemia, Raquitismo, Osteomalacia y Tuberculosis.

JARABE OSTEÓGENO GENOVÉ

DE FOSFATO MONO-CÁLCICO

químicamente puro.

El Jarabe Osteógeno Genové por su composición, es un verdadero tónico, digestivo y estomáquico, y produce sus efectos natura es sin molestar en lo más mínimo á los enfermos, está perfectamente indicado en todas las épocas de la vida y especialmente en la decrepitud, aunque se esté en buenas condiciones de vida, porque restituye uno de los principales elementos inorgánicos á la constitución del cuerpo humano, sin el cual la salud y por consecuencia la longevidad, se encuentran más ó menos comprometidas.

Este Jarabe puede tomarse antes ó después de cada comida, una cucharada regular, pudiendo aumentar su dosis hasta el doble, y para los niños la mitad.

A los señores médicos que quieran experimentar los efectos de este medicamento, se les entregará un frasco para ensayo.

Venta al por mayor y al menudo en la Botica Hispano-Americana de GENOVÉ, Rambla del Centro, n.º 3 (frente al Liceo) Barcelona.

Precio: 3 pesetas frasco en Barcelona.
3,50 en Madrid, farmacia de la Señora viuda de Somolinos, Infantas, 26; Moreno Miquel, Arenal, 2; Castellon de la Plana, farmacia de Ribés.

Pídase este producto en las principales farmacias de España.
Habana: Farmacia y Drogueria del Dr. R. Leon, Calle de Mercaders, 18.

Manila: Señora viuda de Kuhnel y Compañía.

A LOS MÉDICOS.

BAÑOS DE GAVIRIA.

Aguas sulfurosas frías, sulfídrico-ferruginosas, empleadas con éxito hace medio siglo en combatir las erupciones de la piel, las hinchazones locales y generales, las enfermedades sostenidas por las diatesis herpética, escrofulosa, reumática y sifilitica, como las herpes, escrófulas, opilación, ulceraciones, catarros crónicos de las vías respiratorias, digestivas, urinarias é intestinales, escrofulismo en todas sus formas, reumatismo, restos y consecuencia de sífilis y venéreo, flujos mucosos de las señoras, repulsiones del herpetismo, gastralgias crónicas y afecciones del estómago, enfermedades humorales, etc. La temporada es desde 1.º de Junio á 1.º de Octubre. Primera instalación completa de aparatos balneo-hidroterápicos en España y extranjero. Tres grandes hospederías para los de 1.ª 26 rs. de 2.ª 48 rs. y de 3.ª 12 rs. Cocina acreditadísima. Magníficos salones, comedores y jardines. Paisaje pintoresco y clima benigno, muy cerca de S. Sebastian. Hasta Beasain (línea del Norte) en ferro-carril, utilizando el Expres el correo y los trenes baratos de ida y vuelta. Una hora de diligencia por buena carretera desde Beasain al Bañerío de Gavia. Memoria explicativa pídase y la remite gratis el propietario Pablo Fernandez Izquierdo. Póntejos 6, botica, Madrid, donde se venden las aguas á 4 1/2 reales botella y á 4 de 6 en adelante y 4 rs. el cajón de cada 6. También para baños de Gavia en casa la esencia salino-sulfídrica de Gavia á 10 rs. frasco para un baño y se remite por el correo por 12 reales.

DENTICINA INFALIBLE.

Preguntad á los millares de madres que salvan á sus hijos de la muerte, y os dirán que la DENTICINA es el pan bendito del hogar. No muere ni un sólo niño de LA DENTICION, pues los salva aún en la agonía: los hace brotar la baba suprimida, corta la diarrea que les aniquila, extingue las erupciones de la boca que les molestan, les arregla el estómago, les hace arrojar la flema, impide la alferencia y brotan fuertes dentaduras, y desencanija á los niños trasformándoles en robustos. Es preciso sea la Denticina de Izquierdo, que cuesta 12 rs. caja y se remite por 14 desde Madrid, Póntejos, 6, botica. Tampien hay jarabe de la denticion para frotar las encías á 8 reales frasco y se remite por 10. Nada raya más alto que la Denticina infalible de Izquierdo, que en todas las principales boticas y droguerias de España se encuentra, pues hace buen descuento á drogueros y farmacéuticos, por ser de un uso constante en todos los puntos del orbe.—Pedidos á P. F. Izquierdo, Madrid, Póntejos 6.

CONTRA CALENTURAS SIN RIVAL

ó febrifugo infalible de Fernandez.

Cuartanas, tercianas y cotidianas. Intermitentes rebeldes y benignas, curadas con las famosísimas y extraordinariamente eficaces PILDORAS FEBRIFUGO-INFALIBLES, de Fernandez Izquierdo, Madrid, Póntejos, 6, botica y P. F. Izquierdo, Calzada de Oropesa (Toledo). Se toman trabajando y mojándose y comiendo, y el enfermo se repone pronto de las pérdidas fuerzas, adquiriendo enseguida apetito. Cajas de 81 pildoras para rebeldes 24 rs., y de 40 pildoras para benignos 12 reales, por 2 rs. más se remiten desde Madrid por el autor. Se venden en todas las principales boticas y droguerias de España, pero asegurarse de la procedencia, y cuando haya duda pedir directamente á los autores, quienes de doce cajas en adelante hacen notable rebaja y las remiten por correo. No tienen rival estas pildoras conocidas y apreciadas en todo el mundo.

ESPECIFICOS DEL DR. QUESADA.

Hierro dializado, 8 rs. frasco con cuenta gotas; dura un mes; resultados prácticos superiores al de Bravais.

Licor Bren.—Confeccion y tamaño del frasco igual al de Guyot, 6 rs. frasco

Jarabe Sulfoséptico, fórmula de Déclat, 19 rs. frasco. Los demás jarabes, todos de esmerada confeccion, mitad de precio que los del Dr. Déclat.

Madrid, Garcerá, Príncipe, 13; Barcelona, Dr. Andreu, bajada de la Cárcel; Sevilla, Andrés y Fabiá, P. de la Campana; Valladolid, Calvo, Orates; Santander, Corpas, San Francisco; Talavera de la Reina, Diaz Lizana; Valencia, el autor, P. de la Merced, núm. 7.

LA TOS,
las laringitis
y bronquitis cró-
nicas, los catarros pul-
monal, del estómago, de la
vejiga y otros, se curan con la
PASTA DE BREA
que en forma de bombon prepara
el farmacéutico PINO Y VIVO
(antes Pino y Vivo y Dr.
Lopez), de Murcia.
Cajas á 4
y 8 rs.



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
de MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Se advierte á los médicos que quieran solicitar la vacante de Adzaneta de Albayda (Valencia), hay allí un compañero establecido hace año y medio, el cual tiene la casi totalidad de las iguales por ser hijo de la localidad, son parientes suyos las tres cuartas partes de los vecinos, piensa continuar en el pueblo y ainda mais desde 1875 hasta la fecha, há habido siete médicos, víctimas todos del caciquismo.

VACANTES.

La de médico-cirujano de Santos de Humosa (Madrid); su dotacion 500 pesetas. Las solicitudes hasta el 15 de Mayo.

—Las de médico-cirujano y farmacéutico de Venialvo (Zamora); su dotacion 500 pesetas la primera y 200 pesetas la segunda, por la asistencia á veinte familias pobres, y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 15 de Mayo.

—La de médico-cirujano de Cuevas Bajas (Málaga); su dotacion 1 250 pesetas por la asistencia á las familias pobres de la localidad y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 19 de Mayo.

—La de médico de Sequeros (Salamanca); su dotacion 500 pesetas, dos terceras partes de las 750 en que se halla dotada la facultad de Medina y Cirujía, hallándose esta última provista; con la obligacion de asistir los dos facultativos quince familias pobres de la localidad y la enfermeria de la cárcel de partido. Las solicitudes hasta el 15 de Mayo.

—La de médico-cirujano de Palacios del Arzobispo (Salamanca); su dotacion 50 pesetas por la asistencia á las familias pobres de la localidad y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 15 de Mayo.

—La de médico-cirujano de Hita (Guadalajara); su dotacion 500 pesetas, por la asistencia de las familias pobres de la localidad, y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 15 de Mayo.

—La de médico-cirujano de Onda (Castellón); su dotacion 995 pesetas por la asistencia de 200 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 12 de Mayo.

—La de médico-cirujano del partido formado por los pueblos de Serradilla del Arroyo, Serradilla del Llano y Atalaya de la provincia de Salamanca; su dotacion 210 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Los aspirantes han de contar cuatro años de práctica. Las solicitudes hasta el 21 de Mayo.

—La de médico-cirujano de Torrecilla sobre Alesanco (Logroño); su dotacion 150 pesetas por la asistencia á diez y siete familias pobres, y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 10 de Mayo.

—La de médico de Rabanera (Logroño); con los anejos de Ajamil y Badi los su dotacion 250 pesetas por la asistencia á veinte familias pobres, 750 pesetas por la de los vecinos pudientes y 100 fanegas de trigo del país, cobradas por una comision. Las solicitudes hasta el 10 de Mayo.

—La de médico-cirujano de Hondón de las Nieves (Alicante); su dotacion 750 pesetas por la asistencia de ciento cincuenta familias pobres, y las iguales con quinientos vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 13 de Mayo.

—La de cirujano de Amazora (Castellón); su dotacion 500 pesetas por la asistencia á las familias pobres de la localidad y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 10 de Mayo.

—La de médico-cirujano de Argujillo (Zamora); su dotacion 250 pesetas por las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 13 de Mayo.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

NUEVOS ELEMENTOS DE PATOLOGIA Y CLINICA Médicas por los doctores A. Laveran y J. Teissier, version española por el Dr. L. Formiguera y Miguel A. Fargas, anotados y con un prólogo por el Dr. D. Pedro Esquerdo y Esquerdo.

Se ha repartido el cuaderno 8.º

Su precio 12 reales.

Puntos de suscripcion: Dr. L. Formiguera, Nueva de San Francisco, 3, 2.º, Barcelona, y en las principales librerías.

TRATADO DE TERAPEUTICA Y MATERIA MÉDICA, por A. Trousseau y H. Pidoux, traducido de la última edicion francesa por D. Matias Nieto Serrano.

Esta nueva edicion, muy aumentada y enriquecida con todas las adquisiciones que ha hecho la ciencia en los últimos años, arreglada en sus formulas y preparaciones medicinales á la edicion que acaba de publicar se de la farmacopea francesa; refundida en algunos artículos de los más importantes y adicionada en casi todos, consta de dos tomos de 1.600 páginas próximamente cada uno, y de impresion más esmerada y mejor papel que las ediciones anteriores.

Novena edicion española.—Madrid, 1877.

Se vende en esta Administracion, y principales librerías al precio de 88 reales en Madrid y 96 en provincias.

OBRA DE MEDICINA, TRADUCIDAS Y PUBLICADAS por los Sres. Serret y Carreras.

BINZ. Resumen de materia médica y de terapéutica.—Un tomo de más de 300 páginas.—2 pesetas 50 céntimos en Madrid y 3 en provincias.

LEYDEN. Tratado clinico de las enfermedades de la médula espinal.—Forma dos tomos de cerca de 700 páginas. Se ha publicado el primero.—9 pesetas en Madrid y 10 en provincias.

NELATON. Elementos de Patología quirúrgica.—Seis tomos en 8.º francés con más de 800 páginas cada uno y muy cerca de ochocientos grabados.—65 pesetas en Madrid y 70 en provincias.

PICOT. Los grandes procesos morbosos.—Lecciones de Patología general.—Dos tomos en 8.º francés, con unas 200 páginas de lectura y doscientos cincuenta grabados intercalados en el texto.—32 pesetas en Madrid y 34 en provincias. También se admiten suscripciones por cuadernos semanales de 64 páginas á 1 peseta cada uno.

SIMPSON. Clinica de Obstetricia y Ginecologia.—Un tomo de 880 páginas, con numerosos grabados.—Once pesetas en Madrid y doce en provincias.

LEVEN. Tratado práctico de las enfermedades del estómago.—Version española del doctor Manuel de Tolosa y Latour, secretario de seccion de la Academia médico-quirúrgica española y del Ateneo científico, literario y artístico de Madrid, etc., con un prólogo del doctor D. Rafael Martínez y Molina, catedrático de la Facultad de Medicina de Madrid, etc.

Un tomo en 4.º, de 355 páginas, buena impresion. Se vende á 20 rs. en Madrid, y 24 en provincias.

La Administracion de estas obras corre desde hoy á cargo de D. Luis Robles, Magdalena, 36, 2.º izquierda, á quien deberán dirigir EXCLUSIVAMENTE los pedidos los señores suscritores y corresponsales.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO.»

COLECCION DE OBRAS DE MÉRITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE Á LOS PRÁCTICOS.

Publicase esta BIBLIOTECA, en beneficio *exclusivo* de los suscritores á EL SIGLO MÉDICO, por tomos más ó menos abultados, que forman al año un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta.

Se dividirán las 2.000 páginas en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consienta lo abultado de las obras; y no sólo puede depender el número de tomos del de páginas que cada uno contenga, sino tambien de los grabados más ó ménos costosos y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

A más de las obras que en el último prospecto de la BIBLIOTECA se dieron como agotadas, lo están tambien las siguientes, cuyos pedidos por tanto no podremos servir:

ROSENTHAL.—*Tratado de las enfermedades del sistema nervioso.*

ALLINGHAM.—*Enfermedades del recto.*

FONSSAGRIVES.—*Tratado de Terapéutica aplicada, primer Tomo (Hay ejemplares del 2.º y 3.º).*

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

Se anunciarán una vez aquellos libros que al efecto nos remitan, y se hará de ellos una crítica más ó ménos extensa cuando recibamos dos ejemplares. Las obras que se publicaren por entregas sólo se anunciarán tantas veces como tomos las compongan.

BOLETIN DE ANUNCIOS.

Deseando corresponder á la confianza y amistosa deferencia de los muchos que desean publicar anuncios en nuestras columnas, sin menoscabo de los intereses de los suscritores, *antes con notoria ventaja para ellos*, hemos resuelto hacer desde luego una reforma en las cubiertas que consienta dar alguna más extension al BOLETIN DE ANUNCIOS, de paso que proporcione mayor lucimiento á la plana primera, y deje libre la última para asuntos de mayor interés, llevando á la cubierta el BOLETIN BIBLIOGRÁFICO y las VACANTES.

Así tendrá EL SIGLO desde este año una plana más de lectura.

Los señores farmacéuticos españoles que gusten anunciar al público médico los productos de su propiedad, los dueños de establecimientos de aguas minero-medicinales, y cualquiera otra persona que expendia objetos de uso para el tratamiento de las enfermedades, pueden ocupar la parte que gusten en las cubiertas de este periódico, siempre que los anuncios reunan las siguientes condiciones: *ser de origen nacional el producto ó objeto que haya de anunciarse, no suponer el anuncio una intrusion profesional, y no contener cosa contraria á la moral ni á la decencia.*

Se admiten los anuncios en la Administracion, calle de la Magdalena, número 36, cuarto segundo de la izquierda, desde las nueve á las tres todos los dias no feriados.

SEÑORES CORRESPONSALES DE «EL SIGLO MÉDICO» EN LAS PROVINCIAS.

COMISIONADOS.

Barcelona... D. José Martí, farmacéutico.
Gerona... D. Mariano Roselló, médico.
Figueras... D. Pedro Bonet, médico.
Huesca... D. Fermin Bayon, farmacéutico.
Netlin... D. José Martínez, médico.
Palma de Mallorca... D. Antonio Gelabert, médico.
San Sebastian... D. Sebastian Eguino.
Salamanca... D. Ignacio Fuentes, farmacéutico.

Segovia... D. Mariano Llovet, farmacéutico.
La Bañeza... D. Félix Mata.
Soria... D. Francisco Perez Rioja.
Tarragona... D. Joaquin Martí, médico.
Tortosa... D. Angel Lluís.
Trujillo... D. Joaquin Elias.
Vich... D. Fortian Feu.
Zaragoza... Sra. Viuda de Heredia é hijos.

LIBREROS.

Alicante... Sr. Marcell.
Almeria... D. Mariano Alvarez.
Astorga... D. G. Nuñez.
Avilés... D. Indalecio García.
Burgos... D. Timoteo Arnaiz.
Idem... D. Santiago Rodriguez.
Bilbao... D. Antonio Emparaile.
Cádiz... D. José Vides.
Ciudad-Real... Sra. Viuda de Rubisco.
Cartagena... D. Benito Moreno.
Calahorra... D. Ildefonso Sanchez.
Córdoba... D. Manuel García Lovera.
Granada... D. José Lopez Guevara.
Ferrol... D. N. Taxonera.
Jerez de la Frontera... D. José María Fé.
Haro... Sres. Pastor é hija.
Lérida... D. José Sol.

Logroño... D. Agustin Ortoneda.
Málaga... D. Francisco Moya.
Mérida... D. Luis Gonzalez.
Pontevedra... Sres. Buceta y Tiscar.
Palencia... D. Eleuterio Rincon.
Pamplona... Sres. Bescansa y Lordá.
Salamanca... D. Eugenio Calon.
Santiago... Sr. Escribano.
Sevilla... Sres. Hijos de Fé.
Id... D. Carlos María Santigosa.
Valencia... D. P. Aguilar.
Valladolid... Sres. Hijos de Rodriguez.
Idem... D. Juan Nuevo.
Vitoria... D. B. Robles.
Zaragoza... D. José Menendez.
Id... D. Cecilio Gasca.